

LA RECREACIÓN EN EL ÁMBITO DE LA EDUCACIÓN PARA EL TRABAJO:

Reflexiones acerca del ejercicio de práctica profesional en recreación, para favorecer la construcción de vínculos sociales en el Centro de Capacitación Don Bosco.

JOHN MAURICIO BORRERO LÓPEZ

**Informe de trabajo de grado presentado
Como requisito para optar al título de
Profesional en Recreación.**

Director

DAIANA CAMPO GONZÁLEZ

Santiago de Cali

UNIVERSIDAD DEL VALLE

INSTITUTO DE EDUCACIÓN Y PEDAGOGÍA

PLAN DE ESTUDIOS DE RECREACIÓN

2014

LA RECREACIÓN EN EL ÁMBITO DE LA EDUCACIÓN PARA EL TRABAJO:

Reflexiones acerca del ejercicio de práctica profesional en recreación, para favorecer la construcción de vínculos sociales en el Centro de Capacitación Don Bosco.

JOHN MAURICIO BORRERO LÓPEZ

Santiago de Cali

UNIVERSIDAD DEL VALLE

INSTITUTO DE EDUCACIÓN Y PEDAGOGÍA

PLAN DE ESTUDIOS DE RECREACIÓN

2014

RESUMEN

INFORME DE TRABAJO DE GRADO

LA RECREACIÓN EN EL ÁMBITO DE LA EDUCACIÓN PARA EL TRABAJO:

Reflexiones acerca del ejercicio de práctica profesional en recreación realizada en el Centro de Capacitación Don Bosco de la ciudad de Cali.

Autor:

JOHN MAURICIO BORRERO LÓPEZ

Director:

DAIANA CAMPO GONZÁLEZ

PALABRAS CLAVES:

Recreación, Educación para el trabajo, resolución de conflictos.

DESCRIPCIÓN: Este trabajo expone las consideraciones que se propiciaron antes, durante y después, del proceso de recreación dirigida entre los jóvenes estudiantes del Centro de Capacitación Don Bosco de la ciudad de Cali. De ahí que las oportunidades de contacto, comunicación y toma de decisiones comunitarias que se presentan a continuación, se plasmen con el ánimo de favorecer la construcción de vínculos sociales que permitan, en grupos similares a éste, una reflexión creativa de los conflictos que acontecen cotidianamente en sus respectivos sitios; bien sean estos: casa, colegio, barrios, comunas y/o localidades.

NOTA DE ACEPTACIÓN

DIRECTOR

EVALUADOR

EVALUADOR

DEDICATORIA

*La dicha de la vida consiste en tener siempre algo que hacer,
alguien a quien amar y alguna cosa que esperar”.*

Thomas Chalmers

Con todo mi cariño; le dedico este trabajo de grado a mi madre Maritza López Gonzales. Gracias por apoyarme en los momentos más difíciles y por brindarme tu compañía siempre. Gracias a ti, a tu esfuerzo, tuve la oportunidad de disfrutar la universidad. ¡Te amo mamá!

A los estudiantes del Centro de Capacitación Don Bosco de Cali del año 2011, quienes nutrieron mis días y me enseñaron a valorar mis fortalezas.

AGRADECIMIENTOS

Le agradezco a Dios por haberme acompañado y guiado a lo largo de mi carrera. Por ser mi fortaleza en los momentos de debilidad y por brindarme una vida llena de aprendizajes, experiencias y mucha felicidad.

Le doy las gracias a mis padres: Maritza López Gonzales y Jairo Borrero Ramos, por apoyarme en todo momento. Por los valores que me han inculcado y por haberme dado la oportunidad de tener una excelente educación en el transcurso de mi vida; y sobre todo por ser un ejemplo en mi vida a seguir.

A mi hermano Jairo Andrés Borrero López, por ser parte de mi familia y representar para mí el emprendimiento de viajar y trabajar, el ser independiente. A mi novia Lorena Rey por sus buenos consejos, su apoyo y motivación constante para terminar este documento.

Le agradezco la confianza, apoyo y dedicación de tiempo a mis profesores: Guillermina Mesa, Jorge Rojas, Harold Manzano, Armando Henao, Esther Judith Mulford, Marleny Ordoñez, Mireya Marmolejo, María Cristina Ruiz y Rocío Gómez, quienes compartieron conmigo sus conocimientos y sobre todo su amistad.

A Daiana Campo por haber sido una excelente maestra, consejera, compañera de tesis. Por haber tenido la paciencia necesaria para motivarme a seguir adelante en los momentos de desesperación. Por compartir con su familia e hijos, ricos desayunos y almuerzos mientras se redactaba una y otra vez este trabajo de grado.

A mis amigos por confiar y creer en mí. Gracias a todos por aquellos momentos vividos en mi etapa universitaria que nunca olvidaré.

A mis compañeras de practica Marcela Robellón y Erika Pérez Hernández, gracias por los momentos de trabajo en grupo y el manejo de la Responsabilidad.

TABLA DE CONTENIDO

1. Resumen.....	Página. 9
2. Introducción.....	Página. 11
3. Primer momento: Iniciando la práctica profesional en Recreación.....	Página.17
3.1 Un punto de partida.....	Página.17
3.2 ¿Dónde se ubica y cuál es la función del centro de capacitación Don Bosco?.....	Página.18
3.3 ¿Con quién me recrearía y en qué escenarios?.....	Página.23
3.4 ¿Quién soy y cuál es mi función en este lugar?.....	Página.26
3.5 Y desde dentro, nace la necesidad de identificar mis habilidades en el recorrido.....	Página.27
4-Segundo momento: Eligiendo elementos significativos para el diseño de la práctica.....	Página.31
4.1 Surgen los pasos de la reflexión con la pregunta problematizadora.....	Página.33
4.2 Los espacios de socialización.....	Página.36
4.3 Las técnicas recreativas.....	página.38
4.3.1 La silueta.....	página.39
4.3.2 El lago encantado.....	página.43
4.3.3 El lazarillo.....	página.45

5-Tercer Momento Reevaluando los conceptos eje de la práctica.....	Página 50
5.1Una primera reflexión con los y las jóvenes del Centro.....	Página50
5.2Los jóvenes del Centro hoy.....	Página 54
5.3Los jóvenes dentro del contexto de la educación para el trabajo.....	..Página 57
5.4Los aportes de la Recreación en el ámbito de la educación para el trabajo.....	Página59
6. Consideraciones Finales.....	Página64
Bibliografía.....	Página.69-70

RESUMEN

Este trabajo expone las consideraciones que se propiciaron antes, durante y después, del proceso de recreación dirigida entre los jóvenes estudiantes del Centro de Capacitación Don Bosco de la ciudad de Cali. De ahí que las oportunidades de contacto, comunicación y toma de decisiones comunitarias que se presentan a continuación, se plasmen con el ánimo de favorecer la construcción de vínculos sociales que permitan, en grupos similares a éste, una reflexión creativa de los conflictos que acontecen cotidianamente en sus respectivos sitios; bien sean estos: casa, colegio, barrios, comunas y/o localidades.

Lo anterior, teniendo en cuenta que los participantes, en su gran mayoría se encuentran en un contexto álgido donde la violencia física y psíquica son las constantes. Por este motivo, es entonces importante la creación y fortalecimiento de vínculos para mejorar la convivencia hacia una estancia pacífica, tanto en su actual lugar de estudio como en sus futuros espacios laborales.

En ese sentido la Recreación guiada al interior de estos Centros de formación, puede generar espacios de socialización donde la reflexión acerca de sus actitudes y aptitudes esté presente. Ella por lo tanto, se evidencia en este ejercicio como un componente mediador que, entre las vivencias personales de los participantes y su proceso de formación educativo y laboral, permite aflorar posibles y provechosas maneras de prepararse para el futuro.

Aunque los preceptos de la Educación para el Trabajo les estimulen hacia un ambiente empresarial competitivo donde se aprende trabajando; esa competencia indica que es necesario tanto el compromiso con las tareas, como mantener una buena relación con sus compañeros. Para tal efecto se hace pertinente realizar ejercicios de escucha, de reconocimiento personal y de trabajo en equipo en los cuales se fortalezcan las concepciones que tienen acerca de valores como: tolerancia, solidaridad y respeto hacia los intereses de otros. Así, a medida que las experiencias cotidianas se enriquecen al interior de estos escenarios educativos, es viable que sus relaciones sociales se afiancen aún más,

haciendo posible que la resolución de conflictos¹ se presente de forma más agradable entre los miembros que componen estos centros de capacitación.

En virtud de ello, la reflexión del trabajo de práctica profesional relaciona la recreación guiada en el ámbito de la educación para el trabajo, con el ánimo de convocar a repensar la pertinencia que la práctica recreativa tiene en este contexto escolar. Resaltando entre sus múltiples beneficios, la posibilidad de que el estudiante-como individuo dentro de un colectivo- reflexione acerca de sus acciones, y proponga maneras solidarias y creativas de resolver las situaciones que le acontecen en el día a día.

1. El conflicto surge cuando las necesidades de una persona no se están satisfaciendo debido a que otra persona lo impide.

INTRODUCCION

La importancia de este ejercicio reflexivo radica en comprender cómo a través de la práctica profesional en recreación, desarrollada en el Centro de Capacitación Don Bosco de la Ciudad de Cali, fue posible favorecer la construcción de vínculos sociales entre los y las jóvenes estudiantes del grupo de educación técnica.

Si bien, la recreación dirigida conlleva procesos de interacción y elaboración conjunta de sentidos y significados entre un recreador y un grupo de recreandos, también es importante reconocer que ella propicia espacios de reconocimiento y encuentro personal (Mesa, 2010). Por tanto, en este documento se narra el ejercicio de práctica profesional, donde la recreación se concibe como una alternativa que coadyuva-en el ámbito de la educación para el trabajo-, a formar un ser integral capaz de interactuar, proponer y establecer estrategias creativas que permitan mejorar su entorno social.

Ahora bien, el contexto técnico-educativo en el cual se ciñe el presente trabajo se describe al igual que las peculiaridades y resultados de la intervención, mediante una narrativa en primera persona que se preocupa por involucrar al lector en el proceso que viví en la ejecución de la práctica profesional. Más que investigar un fenómeno específico o enunciar de manera sistemática el desarrollo de la misma, se expone ante ustedes lo que normalmente no se evidencia: los avatares, las dudas, aciertos y conclusiones constantes que conlleva materializar una práctica recreativa en un despliegue de acontecimientos que, ligados a un objetivo puntual, da como resultado la reflexión de una experiencia vivida.

Para ello, se elige la estructura de macro-relato² que permite contar en tres momentos significativos, aquellos espacios reflexivos que mantienen a flote dicho ejercicio, y que a su vez buscan integrarse a la trama. También, con esta estrategia de escritura se pretende ofrecer al lector una narración personal y reflexiva de la realidad construida en el Centro de

² Es una construcción narrativa que busca ser más que una historia, ya que se compone de pequeños relatos en su interior que la nutren en su totalidad.

Capacitación, que a su vez espera ser una luz para quienes también desarrollan o piensan desarrollar ejercicios similares en estos espacios.

Se considera además importante, que al tiempo que se exponen los beneficios que el programa recreativo brinda, se hable del grado de significancia que su puesta en escena permite tanto para los recreandos como para el recreador.

De esta manera parafraseando a la profesora Guillermina Mesa, se aluda entonces a que la recreación, no parte de unos contenidos predeterminados; éstos: varían y se transforman en la interactividad entre los recreandos y el recreador, porque el recreando no es sólo un receptor de conocimientos, es también una persona que aporta en el proceso de enseñanza aprendizaje, tiene conocimientos, valores, actitudes, experiencias y habilidades. (2008; p: 8)

Entonces, del mismo modo se podría asumir que el recreador, conforme vive este proceso, ajusta la metodología y la teoría a los hallazgos que realiza con los recreandos. Por eso puede decirse que la experiencia que se encuentra plasmada en estas páginas, procura articular esa vivencia específica donde recreador-recreandos se integran en una columna vertebral teórico-reflexiva, en la cual para este caso particular, se discurre acerca de tres conceptos claves: La recreación dirigida, la educación para el trabajo y la resolución de conflictos, conceptos que se hallan presentes en el desarrollo del documento.

Cabe aclarar que estas nociones, aunque fueron tenidas en cuenta al inicio del anteproyecto de práctica profesional, no pasaron en ese momento por una reflexión atenta. He ahí que en segundas instancias, al reformular los alcances del trabajo de práctica se tomen como eje del presente trabajo. Para ello, la interacción entre los participantes mencionados y el recreador fue pasada por la sistematización y análisis de cada uno de los momentos que se tornaron relevantes, al filtrar qué de lo vivenciado se estimó significativo para poner a consideración.

En consecuencia, se concluye que la Recreación como práctica social permite potenciar las habilidades individuales y fortalecer el tejido social. También ella se convierte en el transcurso de este proceso, en una oportunidad de crecimiento personal para el recreador que lo promueve como para los participantes del mismo. Y de igual manera se concibe

Como un escenario coyuntural para que los participantes reevalúen la opción de privilegiarla al interior del Centro de Capacitación.

Al mismo tiempo la educación para el trabajo, vista al principio por los recreandos sólo como un medio de creación de habilidades y destrezas necesarias para que puedan responder a los actuales requerimientos del mercado laboral adquiere, sumada a la recreación una connotación solidaria donde los participantes valoran más que el resultado,³ el proceso de ayudarse los unos a los otros⁴.

Esto, posiblemente debido a que el cumplimiento de demandas impuestas por estándares de calidad y participación, están inmersas en un sistema económico y político que atraviesa en la actualidad por un alto índice de desempleo, y ubica a los-as jóvenes según Cardona, Macías y Suescún *principalmente los provenientes de estratos socioeconómicos más bajos quienes se encuentran en una situación de desventaja, pues sufren condiciones de pobreza y exclusión y en consecuencia, bajos niveles de empleabilidad*.⁵(2008, Pág.: 3)

El miedo al desempleo, pero también las ganas de hacerse fuertes en conjunto les motivan a pensarse esas “maneras solidarias” de progresar. Por ello se coincide con los autores mencionados, y se amplía más adelante, que la importancia de este tema:

“(…) no es un asunto sólo de la capacitación, la calificación, la inserción laboral y el empleo en el marco de las demandas del mercado laboral, también responde a problemáticas que exigen grandes esfuerzos de los sectores público y privado debido a la alta complejidad de los procesos sociales relacionados”.

Precisamente la complejidad de las problemáticas por las que atraviesan que son narradas por ellos durante la intervención, son las que afloran en los momentos de encuentro recreativo a través de juegos grupales o de rol. Les exige problematizar de manera propositiva sus situaciones. Repensar los conflictos en términos de posibilidades para

3. La obtención de un trabajo

4. Aunque esto sólo pueda evidenciarse durante el desarrollo de la práctica y no después, pues no se pudo realizar seguimiento, los participantes una vez finalizado cada encuentro daban sus respuestas en cada dinámica.

5. Ibídem -educación para el trabajo-

actuar diferente. Así el asunto de resolverlos se desarrolla cuando se tiene la oportunidad de caracterizarlos, identificar cómo los comunican y de qué maneras exploran resolverlos.

En consecuencia, tanto la selección de la estructura teórica, la narración de la experiencia y reflexiones presentes de la misma, se van modelando gracias a los aportes que los recreandos realizan en cada uno de los encuentros. Por ello, se hace pertinente aclarar que los supuestos metodológicos que en primera instancia se tienen en cuenta como esqueleto de trabajo, se transforman en el desarrollo de la práctica y se filtran para dar como resultado final lo que el lector encontrará en el presente documento.

En ese sentido, tres momentos relevantes son el fundamento de este escrito que espera transmitir las movilidades que se dieron en términos de aprendizaje cognitivo y emocional:

- 1. Primer momento,** Iniciando la práctica profesional en Recreación “*Reconociendo mis habilidades*” hace referencia a las expectativas y dudas con los cuales inició este recorrido. También al proceso de reconocimiento del sí mismo, que me permitió reflexionar acerca de las fortalezas y debilidades que encontré en la puesta en marcha de mi quehacer. Para ello describo el contexto social e inmediato del Centro de Capacitación en el cual desarrollé mi labor, las características generales de la población a intervenir y algunas de las preguntas guía en cuanto a los hallazgos que fuí realizando.
- 2. Segundo momento,** Eligiendo elementos significativos para el diseño de la práctica “*Diseñando y ejecutando la práctica recreativa*” en este aparte se referencian las condiciones que se tienen presentes para formular la pregunta problematizadora, se menciona la pertinencia de la primera observación con dicho planteamiento. De igual manera, se exponen los objetivos que se tuvieron presentes en el diseño del trabajo y se describen algunas de las técnicas que se emplearon con los recreandos, las que se consideraron más significativas. Cabe aclarar que no se desarrolla detalladamente el paso a paso de la propuesta; sólo se tienen en cuenta aquellos elementos que se consideran significativos para generar la reflexión en términos de interacción con el espacio: la observación no participativa, la interacción que esos

escenarios suscitan entre pares, entre estudiantes-profesores, estudiantes-normatividad y recreandos-recreador.

3. **Tercer Momento,** Reevaluando los conceptos eje de la práctica “*Recreación y Educación para el trabajo*” en el que se evidencian las palabras clave mencionadas, que sirvieron como eje para iniciar la relectura de la práctica realizada. Por tanto se examinan dichos conceptos, pero ahora presentándolos como orientadores de lo que podría ser un posible marco teórico para una investigación en lugares que presenten características similares. Si bien, son humildes interpretaciones de quien escribe estas líneas, considero pueden tenerse presentes, ya que para su exploración se pasaron por filtro las reflexiones que entre recreandos-recreador se consignaron, en su debido momento en el diario de campo. También se realizó un estado del arte en temas afines hasta el año 2013, encontrado muy poca información al respecto, observándose que aparecen aisladas la educación para el trabajo y las actividades recreativas.

En los documentos consultados-en su mayoría tesis de pregrado en Recreación- no fue posible hallar la pertinencia de la recreación como actividad social general, ni como práctica pedagógica y menos como mediación semiótica en el ámbito de la educación para el trabajo. Quizá porque se asume que interactuar desde la recreación a la educación formal y no formal implica los mismos ejercicios, o el mismo nivel de análisis ya que existen tesis de pregrado realizadas en este Centro, pero lo abordan desde el componente educativo sin hacer la distinción pertinente.

Con esto en mente, resalto que después de conocer las condiciones físicas, sociales y emocionales de las personas que hacen parte de este ámbito educativo, me queda la sensación de que no es igual referirse a ellos desde lo formal o no formal. Las particularidades así sean mínimas, pueden ser elementos potenciadores para emprender una investigación provechosa al respecto, donde los aportes sean aún más significativos.

Finalmente, en este tercer momento espero brindar algunas pistas para que lo enunciado suceda.

Consideraciones Finales: En éste último ítem se despliegan las reflexiones finales. Ellas construidas no sólo desde mi perspectiva, también procuré involucrar algunas de las percepciones que los recreandos en nuestros encuentros me regalaron.

Resta decir que la reflexión es el eje transversal de todo el documento y se encuentra presente en cada momento del mismo. Con ello se espera, que la disposición de las ideas, sistematización y desarrollo de las mismas se involucre en la narración.

Primer momento: Iniciando la práctica profesional en Recreación

“Reconociendo mis habilidades”

“Todos nosotros sabemos algo.

Todos nosotros ignoramos algo.

Por eso, aprendemos siempre”

Paulo Freire

Pedagogía del oprimido

Un punto de partida.

Todo comienza en el año 2011, cuando elijo un lugar de práctica profesional donde poner a prueba los conocimientos y habilidades adquiridos en la carrera Profesional en Recreación. La exigencia del programa académico me demanda un semestre para desarrollar un plan de trabajo que cuente con actividades de diagnóstico, diseño y evaluación de un programa recreativo. La duda para mí consiste en, qué tipo de población elegir, con qué criterios y cómo involucrarme con ellos de manera efectiva.

En ese entonces, los lugares de práctica son pocos: Comfenalco, La Corporación para la Recreación Popular y el Centro de Capacitación Don Bosco. Después de visitar los tres espacios y realizar el protocolo pertinente, la mejor opción la encuentro en el Centro de Capacitación Don Bosco; ya que los jóvenes adolescentes que conozco en los primeros encuentros me motivan a seguir. Quizá en esa elección tiene mucho que ver la naciente

necesidad de compartir un poco de las fortalezas adquiridas en la formación profesional, pero también se convierte en mi primer punto de partida: el sentirme cercano a sus miedos, sueños y expectativas.

Sin embargo, la tarea no se limita a identificar a los y las jóvenes del Centro. Es importante conocer en primera instancia el lugar donde convergen nuestros encuentros.

¿Dónde se ubica y cuál es la función del Centro de capacitación Don Bosco?



1-Fachada principal del Centro de Capacitación Don Bosco en la ciudad de Cali

Para quienes no le conocen, al sur oriente de la ciudad de Santiago de Cali, en la comuna 13 del Distrito de Agua-blanca; propiamente en el barrio el Diamante se localiza el Centro de Capacitación Don Bosco, a una cuadra de la entrada principal del barrio El Poblado.

Desde la portería central del centro de capacitación, se puede observar la calle principal donde transitan buses públicos como la Villanueva, Rio Cali y Montebello, que en el ir y

venir, además de cumplir con ayudar a movilizar a las personas, dispersan sus gases y partículas de polvo sobre los transeúntes y casas que se encuentran cercanas.

Para acceder al centro de capacitación, es necesario transitar primero por la zona comercial del mismo, donde panaderías, papelerías, misceláneas, graneros de mercados y ventas de comidas rápidas entre otros almacenes de rebusque, hacen de este un lugar muy transitado. De ahí que sea fácil encontrarlo por las referencias espaciales que proporcionan los comerciantes.

Al ser una zona concurrida, en los antejardines de dichas casas han creado negocios que les permiten a los jóvenes que asisten al Centro “mecatear”⁶ antes y después de salir de sus clases. También hacer uso de llamadas locales o nacionales y tener quién les cuide por trescientos pesos sus bicicletas. En la parte trasera del Centro, se divisan viviendas de dos plantas, en su mayoría con acabados inconclusos como su fachada en obra negra, unas con techo de Eternit y otras con tejas de barro. El espacio público entre casas es precario. El ruido generado por los distintos medios de transporte se intensifica en horas del mediodía y al caer la tarde.

Por el contrario en la esquina del lado izquierdo del Centro, algunos jóvenes no pertenecientes a él acostumbran sentarse y consumir sustancias psicoactivas. Ellos, vestidos con pantalonetas, buzos manga corta, con gorras y zapatillas de marca Nike, Adidas y Puma, observan a las personas con miradas retadoras mientras fuman. Esa práctica en gran medida logra intimidar a gente cercana, quienes han exigido mayor presencia policial. De ahí que las visitas de policías motorizados se hayan incrementado.

Estas características hacen que dicho sector sea álgido para foráneos e incluso para algunos de sus propios habitantes. Sus cuadras son de calles muy estrechas y sólo puede transitar un vehículo. Sus zonas verdes casi inexistentes, están ubicadas en el Parque Recreativo el Diamante que queda enseguida del Centro. Este parque tiene un kiosco grande que es utilizado para las distintas dinámicas festivas del barrio como lo son bingos bailables, reuniones y fiestas infantiles. Para ingresar al mismo hay que cancelar un valor mínimo así

⁶ Tomar una porción de alimento sin que sea parte de una comida principal, regularmente golosinas o snacks.

no utilicen la piscina. Esto hace que la gran mayoría de jóvenes y niños opten por armar en la calle canchas de fútbol usando piedras para demarcar, parando cada vez que algún vehículo se aproxime. Por tanto, su actividad recreativa se centra en divertirse en su misma cuadra sin tener que ir a pagar y jugar al centro recreativo.

Otro lugar cercano ubicado a una cuadra del Centro, es la caseta comunal; Tiene como función brindar más de 100 almuerzos de lunes a jueves, a los ancianos más necesitados del barrio. Por eso esta casa comunal es una de las más significativas, ya que las personas de este sector tienen la posibilidad de tener un almuerzo digno por un valor económico.

Este es el contexto inmediato en que se encuentra localizado El Centro de Capacitación Don Bosco (CCDB); específicamente en la carrera 31Nº 39-42 al sur-oriente de la ciudad de Cali. En el imaginario de la ciudad éste ha sido un “barrio de cuidado”, ya que por décadas, la violencia entre pandillas y otros grupos ilegales, han dejado como resultado un alto índice de muertes -en su mayoría jóvenes- En 1982 se instauró esta entidad sin ánimo de lucro, en respuesta a la necesidad de escenarios de formación para este sector poblacional, pues *“en ese tiempo el Diamante se caracterizaba por ser un lugar de invasiones, sin espacios propicios para la educación y con alto riesgo de vinculación juvenil a dinámicas delincuenciales; los jóvenes de estas zonas escasamente llegaban a cursar hasta los primeros años del bachillerato y pasaban el tiempo deambulando por las calles sin expectativas a futuro”*.⁷

Por tal motivo esta iniciativa se gesta para posibilitar a personas de escasos recursos económicos- o en condiciones de vulnerabilidad, el acceso a una formación técnica que le permita mejorar sus condiciones de vida. Y para ello, los requerimientos están centrados primeramente en el deseo de superarse y dedicarse con rigurosidad a su proceso académico.

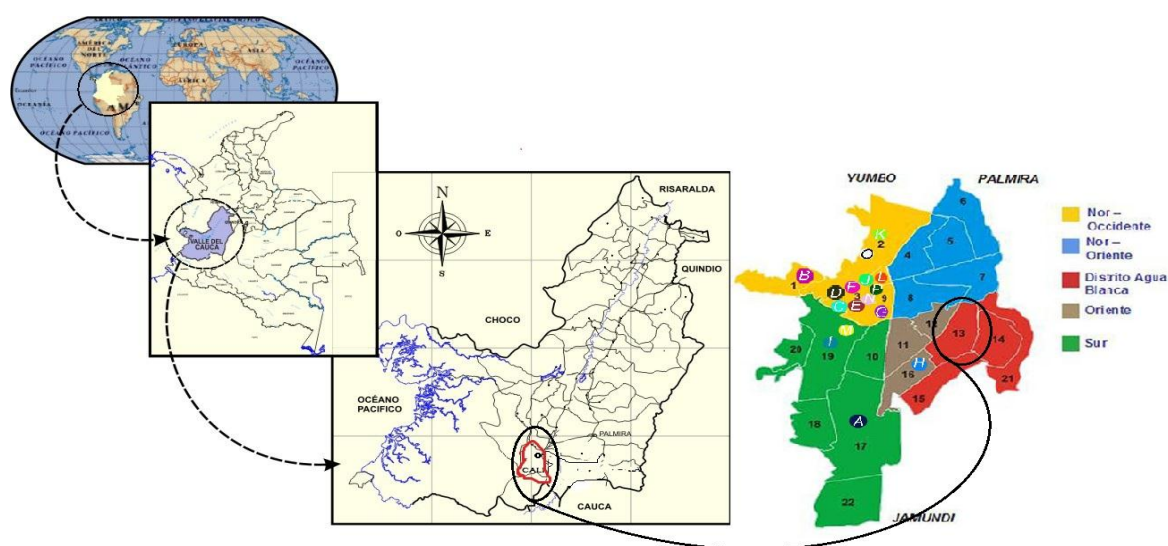
En ese sentido, es provechoso que las personas que manifiesten interés por hacer parte de esta iniciativa se encuentren como mínimo cursando su media vocacional; es decir noveno de bachiller. El costo de la matrícula varía de acuerdo al convenio que cada padre de

7. Manual de Convivencia Centro de Capacitación Don Bosco página 5. (1986).

familia o acudiente realiza con el ICBF y CCDB⁸. La duración de su formación técnica es de máximo 2 años. En este tiempo realizan su capacitación teórica y su proceso de práctica.

Quienes llegan a este Centro son en su mayoría hombres y mujeres, que en edades entre los 16 y 19 años, tienen la urgencia de suplir necesidades económicas como ayudar a pagar el alquiler de su casa o adquirir alimentos diarios para sus familias.

Vienen de barrios con estrato 1 y 2 de la ciudad de Santiago de Cali: Manuela Beltrán, el Retiro, el Vallado, Comuneros, el Poblado, Mojica I y II, Siloé, el Paraíso, Terrón Colorado, pero la gran mayoría son del barrio el Diamante donde se ubica el Centro.



1. Ubicación geoespacial de la comuna 13 (Distrito de Agua-blanca en rojo)

Algunas de estas personas al no haber podido terminar sus estudios, toman esta opción con la esperanza de que sus posibilidades laborales mejoren. Sin embargo, advierten la urgencia de que su formación personal debe de igual manera ofrecer mayores expectativas a futuro, pues además algunos jóvenes, son hijos(as) de madres solteras que tienen como modelo a seguir amigos del barrio cuyas perspectivas de vida giran en torno a dinámicas delincuenciales.

8. Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) Y Centro de Capacitación Don Bosco (CCDB).

Partiendo de este marco de referencia, la comunidad salesiana propone una alternativa educativa que responde a la construcción de sueños y la generación de expectativas juveniles en el sector, tomando la decisión de construir una obra que se convierta en escenario de producción y aprendizaje para el trabajo y para la vida⁹.

En efecto a esta búsqueda personal, el vínculo con el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar –ICBF- les permite ser partícipes de varios proyectos donde son guiados y monitoreados por psicólogos y trabajadores sociales, quienes además de realizar seguimiento a sus avances les corrigen el comportamiento y la puntualidad con el llamado diario de asistencia a los distintos talleres. Acuerdos que durante los dos años, los participantes asumen de manera propositiva.

Ahora bien, con respecto a su formación teórica es deber de quien ingresa perfilar su práctica laboral en una empresa que apoye los procesos de los jóvenes salesianos. Entre las empresas vinculadas como espacios de practica están: Yamaha, Pirelli y Centelsa. También se cuenta con el apoyo del Servicio nacional de aprendizaje -SENA-, la comunidad circundante al barrio y las instituciones nacionales e internacionales que por varios años se han integrado para fortalecer esta dinámica. La formación técnica que oferta el centro, se dirige a la ebanistería, electricidad, metalistería, soldadura, mecánica automotriz, mecánica industrial, informática con énfasis en diseño gráfico, panadería y pastelería entre otros. Como posibilidad de entrada directa a una de las empresas ya mencionadas. Por ello, los criterios éticos y en valores que se manejan en él, se dirigen a desarrollar al máximo el potencial humano de sus aprendices; tanto a jóvenes de semi-internado que asisten todos los días a sus talleres, como los jóvenes internados que viven ahí. Así el Centro les proporciona lo básico y necesario para asegurar una estancia confortable, donde no aparezcan las excusas de abandonar las clases.

Pero ante tanta oferta de escenarios y un grupo tan diverso de participantes, surgen siempre conflictos entre quienes componen el -C.C.D.B-. Por ello la primera inquietud que tuve al iniciar la practica fue la de conocer quiénes serán los que me acompañaran en el proceso.

9 Op, cit, Página 5. Manual de convivencia –

¿Con quién me recrearía y en qué escenarios?

La primera visita al Centro de Capacitación Don Bosco es de mero reconocimiento del lugar. Obtuve en ella las primeras percepciones de los estudiantes y la primera sensación de aceptación. No obstante, el día de la presentación formal con los directivos fue de gran impacto; el estar sentado en una sala de conferencias frente al sacerdote salesiano coordinador del Centro de Capacitación Don Bosco, la responsabilidad de asumir compromisos, horarios y diseño de actividades con jóvenes en estado de vulnerabilidad, produjo en mí un notorio nerviosismo. Sin embargo, la expectativa de cómo realizar este ejercicio crecía.

Una vez el coordinador termina la explicación, inicia la guianza por las instalaciones a cargo de Jorge Tavares¹⁰ quien enseña cada uno de los salones y zonas del centro. Entre ellos se encuentra el salón psicosocial donde psicólogos y trabajadores sociales, realizan seguimiento y monitoreo de cada estudiante para entregar luego los informes de comportamiento al ICBF. Contiguo, se encuentra el salón pastoral donde guardan los equipos de audio y video, además de los implementos deportivos como balones, raquetas de pin pon y algunos instrumentos musicales. Este lugar es administrado por un monitor que se encarga de animar y promover el bienestar de toda la comunidad educativa según los criterios y directrices inspeccionales¹¹. Otro espacio que llama mi atención es el taller de confecciones que está equipado con máquinas planas y de collarín. Allí también reciben clase un grupo de madres de familia, en un horario diferente al de los estudiantes.

Continuando con el recorrido, nos topamos con las oficinas de contaduría manejadas por un grupo de auxiliares contables practicantes. Más adelante está ubicada la oficina de

10. Asistente de disciplina y convivencia del Centro de Capacitación Don Bosco, que además es estudiante de filosofía de la Universidad del Valle.

11. La comunidad inspeccional acoge y acompaña la vocación de cada hermano, cuida la preparación de los formadores y las estructuras de formación, y anima la labor formativa de las comunidades.

desarrollo y convivencia a cargo de Robert Sosa; persona encargada de hacer cumplir las normas del manual de convivencia de forma cálida y placentera.

De repente, me sorprende el restaurante que está adaptado con una gran variedad de utensilios de cocina, grandes calderas y por supuesto ollas de gran tamaño indispensables para que las madres salesianas¹² del centro preparen los alimentos. A su vez, en este salón se imparten clases teóricas y prácticas de cocina. Pasos más adelante hallamos el taller de carpintería y el de máquinas de torno y fresa, ambos son lugares amplios adecuados para las clases teórico-prácticas con el docente. Finalizando el avistamiento de salones, está el aula de conferencias y el taller de mecánica de motos.

Existe además una zona de viviendas un poco alejada de estas estancias mencionadas. En dichas casas, habitan los jóvenes de internado que se encuentran en proceso de reinserción a la sociedad ya que están desvinculados de grupos ilegales. El centro de capacitación los apoya para realizar actividades académicas y de formación para la vida productiva, cuentan de igual manera, con espacios acondicionados para su educación y esparcimiento, pero no se involucran con los otros estudiantes que estarían a mi cargo.

Frente a las moradas de los jóvenes internos, hay 2 canchas de cemento donde se hacen torneos deportivos entre los distintos grupos de clase. Asimismo hay otro espacio para que los jóvenes del internado reciban clase de música, pintura y educación escolar. Cuentan con gimnasio, la sala de sistemas y ensamble de computadores y el salón de mamá Margarita donde se realizan distintas dinámicas grupales.

En definitiva, el recorrido es provechoso en tanto me posibilita hacer un diagnóstico de las condiciones materiales que el centro ofrece. Por lo visto los estudiantes-internos y visitantes-, cuentan con una fuerte y gran infraestructura. Muchas posibilidades para la comodidad. Además las anécdotas e información relevante de los lugares ya mencionados, me permite precisar posibles actividades para emprender el trabajo con los jóvenes, teniendo como datos clave-por parte de los orientadores- que en sus formas de relacionarse existen bastantes fricciones.

12. Madres cabeza de hogar cuyo objetivo es ayudar y apoyar a la juventud de Don Bosco.

Así, los primeros datos y observaciones, indican que los jóvenes presentan dificultades en su forma de relacionarse de acuerdo a sus tiempos libres. Existen muchos espacios y oportunidades para el esparcimiento, sin embargo-según los encargados del Centro- no todos aprovechados al máximo de la mejor manera posible.

En esos escenarios coinciden varios grupos que se disputan su uso; para jugar (fútbol, parques, cartas, dominó, ping pong.), dormir o escuchar música. Pocos llegan a acuerdos de compartir amablemente, pues al parecer son muy territoriales. De igual forma, el guía me comenta que en los horarios del servicio de restaurante, algunos líderes de cada taller riñen por la entrada rápida para recibir los alimentos. Al escuchar esto no pude evitar recordar las largas filas y pleitos en la cafetería de la universidad por comer a tiempo. Aquí también se presentan pleitos, por ejemplo, en los horarios de refrigerios.

Observé después, los momentos rigurosos de formación y oración para dar inicio a las jornadas de clase y comprendí que la rigidez de los horarios, estaba contemplada en el manual de convivencia y deben ser respetados. Me enteré que de no cumplir con los mismos se toman medidas reglamentarias para las distintas sanciones.

Al finalizar el recorrido, una pregunta que me formula Jorge Tavares moviliza todos mis sentidos ¿Estás listo para el trabajo? Con gran entusiasmo respondo: ¡Me gusta esta población y no veo la hora de empezar con mi plan de trabajo!

A la semana siguiente, se concreta el convenio institucional entre el Programa Académico de Recreación de la Universidad del Valle y el Centro de Capacitación Don Bosco; (CCDB) para la ejecución de la práctica profesional de los estudiantes que cursan el penúltimo semestre de la carrera profesional en recreación. En esta ocasión vinculan a tres estudiantes de dicho semestre durante el período Mayo - Diciembre del 2011. Yo soy uno de ellos.

¿Quién soy y cuál es mi función en este lugar?

Aunque parezca utópico, en este espacio considero poder hacer parte de una gran transformación en aquellos jóvenes que esperan una mirada amable de la sociedad. Sé entonces que la Recreación guiada me permite hacerlo, conocerles y motivarles a reflexionar acerca de sus apreciaciones de la vida, así como yo he ido repensando las mías en aras de un presente y futuro mejor. Esta fortaleza la he ido adquiriendo haciendo recreación, porque me he enfrentado a obstáculos más grandes que recrear fiestas o eventos con muchas personas. Me empecé a enfrentar a mí mismo.

Las vivencias que me he permitido en esta carrera profesional, me hacen posible experimentar y concebir la recreación como una acción renovadora. Eso sugiere que si bien la definición de la real academia dice que *“El término recreación proviene del latín recreativo, que significa restaurar y refrescar (la persona)”*. Puedo decir que esa es la sensación que experimento en el transcurso de la misma: un proceso de constante renovación.

Llegar a este punto de la práctica no es fácil. El proceso de renovarme me cuesta lágrimas y alegrías revueltas. El interactuar con otras personas es muy complejo. Nada más recordar cómo inicié los diálogos en los primeros semestres me producía nervios. Pero especialmente fue en el curso de juegos dramáticos y teatro¹³ donde empecé a dejar el pánico atrás. En él me atrevo a sacar de sí las fortalezas que pensé no existían. Me permito aventurarme y conocer más de mí. Puedo decir que procuro seguir al pie de letra la exhortación del profesor Armando Henao¹⁴: “permítanse en este curso, sentir que hacen lo posible e inimaginable mientras sus vidas continúan”.

13. Curso perteneciente al Programa Académico en Recreación de la Universidad del Valle, que tiene como fundamento movilizar el “saber hacer”, a través de la invitación a permitirse jugar **y romper las concepciones del cuerpo, del juego, de la vida**.

14. Docente del programa académico de recreación de la Universidad del Valle.

¡Hacer lo posible e inimaginable! frase que cala en lo más hondo de mis expectativas. De hecho, las creencias en torno a mi ser cambian. Esa misma sensación de reflexión y libertad es la que deseo compartir con el grupo de trabajo de Don Bosco. Aún sin conocerlos, aspiro a que así sea. Sin embargo, en las primeras visitas me entero que mis buenas intenciones deben ir acompañadas de un buen argumento pedagógico para acceder a tal espacio. Que sus fundamentos centrados en la educación para el trabajo, les somete a una permanente cualificación donde “hacer lo impensable” no está dentro de sus prioridades. Más bien deben hacer lo que tienen que hacer, según estándares ya creados por las empresas públicas o privadas con quienes tienen convenios.

En el rol de recreador debe estar presente esto, pero me inquieta aún más, qué habilidades desarrollar o encontrar en mí para introducir a los (as) jóvenes en un ambiente reflexivo donde las prácticas de los lenguajes lúdicos creativos¹⁵ susciten una interacción solidaria. ¿Cómo puedo discurrir con ellos acerca de sus expectativas de vida, así como de las acciones que realizan para alcanzar sus metas; y en ello ¿de qué manera hacen partícipes a otros en la obtención de sus logros? No puedo negar que mil preguntas me surgen. No puedo evitar pensar si lo que pienso realizar es lo correcto. Eso me lleva a plantear ¿Quién soy? ¿Qué de lo aprendido debo desarrollar en mi práctica profesional? Las respuestas empiezan a aflorar muy lentamente, con sorpresa desde dentro.

Y desde dentro, nace la necesidad de identificar mis habilidades en el recorrido.

En primera medida, reconozco que me encanta jugar. Percibo que el juego puede ser un espacio de creación y experimentación. Sé que es necesario descubrir la importancia de involucrar mis expectativas y conocimientos con las de ellos. Pero ¿cómo hacer para que los participantes tomen la decisión de participar en ese encuentro con el juego?

15. Instrumentos semióticos, herramientas diversas y divertidas en la actividad recreativa.

Para empezar, cuento con previo conocimiento de que existen subgrupos muy cerrados en el Centro de Capacitación. Además, por experiencia sé que existe cierto temor en jugar cuando se es joven. El miedo al rechazo y la burla limitan las ganas de hacerlo. Aunque en este aspecto, una teórica del juego como Scheines (1999, pág.: 4) diga que “Para jugar, no hay que temer el ridículo, olvidarse si esto está bien o está mal y aceptar las reglas del juego sin ningún prejuicio, sin arrastrar nada de la vida cotidiana”; se me hace un poco complicado poner esto en función, ya que lo cierto es que la vida cotidiana pesa, y ella arrastra más al juego.

Entonces, para lograr que interactúen en el juego que espero propiciar, es importante comunicarme con ellos de manera asertiva, donde incluso, pienso involucrar el miedo al rechazo o la burla como elementos de análisis en las charlas. Así, aunque la iniciativa la tomen unos pocos recreandos, entiendan que el jugar implica también correr riesgos, pero que con el pasar de los minutos ellos se puedan disfrutar. Por ejemplo, tomar el riesgo de atreverse a compartir percepciones con otros compañeros en relación a las experiencias de vida, reflexionar acerca de los “pro” y los “contra” que decisiones pasadas puede tener en su presente. Asumir el riesgo de conocer qué tan diferentes o parecidos son; y en esos términos saber cuán preparados se encuentran para afrontar juntos los obstáculos que se presenten en su cotidianidad.

Estas incitaciones surgen de cuán relevante es “ser yo en el otro y el otro en mí” para lograr acercamientos, una buena comunicación y toma de decisiones acordes a las exigencias de la realidad personal y comunitaria donde, el valorarme y llegar a valorar el esfuerzo de otros me permite asumir una actitud de convivencia, de cambio y aceptación. Ahora bien, comparto con Saegesser (1991, p: 89) que:

“El éxito de un juego depende, en gran parte, de la forma en que los participantes comprenden e interpretan sus roles, por eso es esencial definir bien las características de la población implicada, con el fin de crear nuevas condiciones adaptadas a su nivel de comprensión y de interés”.

Por tanto, la idea es que los participantes respondan con agrado y/o reflexión acerca de los temas que se propone tratar. De ahí que mi primera tarea se centre en conocer quiénes son.

Si parto de la frase de Bajtín “Yo me conozco y luego hago yo mismo sólo al manifestarme para el otro, a través del otro y con la ayuda del otro”, asumo que el primer acto de importancia puede llegar en mis primeras visitas, cuando les conozca un poco más y de esa manera identifique a su lado, cuáles son mis habilidades.

De regreso a casa estuve pensando qué tenía yo para ofrecerles. Sólo se me ocurrió que ganas de hacer las cosas y hacerlas bien. Sin embargo anoté en mi diario de campo las dificultades y habilidades que en los cursos de historia de la recreación, danza y juegos dramáticos, había descubierto de mí. Algunas de las dificultades detectadas son: disperso, tímido y con dificultad para escribir ordenadamente las ideas. Por el contrario, entre las habilidades encontré que soy sociable, pues se me facilita crear empatía con las personas, ser buen escucha, alegre, nada conflictivo y con gran disposición para el trabajo en equipo. Pero nuevamente aparece el interrogante ¿Cómo poner esos elementos en juego? Días después llegaron las primeras respuestas.

Al recordar las características del espacio geográfico, la historia del barrio, las palabras del sacerdote coordinador, la estructura del centro, las miradas y palabras de los estudiantes; considero que mi rol como profesional en recreación tiene cabida en este lugar. La realidad vista es muy diferente a lo que imaginé. Entonces ¿Cómo puedo yo, con mis habilidades generar un proceso recreativo que me permita establecer con ellos empatía? ¿Cómo la recreación a manera de lenguaje me posibilita encontrar un sentido a ese que sería mi quehacer diario?

De ahí se decide, por sugerencia de mi tutor de ese entonces, en primera instancia realizar una observación no participativa, donde se toman apuntes acerca de cómo se distribuye el espacio-ese gran espacio recorrido días antes-, y saber qué actividades se ejecutan en el mismo, a fuerza de conocer cuáles son las características específicas de cada uno de los lugares que compone el centro educativo y prever su uso potencial por parte de los chicos y chicas. Esto, ya que cuento con el número total de participantes: 51 personas, 30 hombres y 21 mujeres que fluctúan entre los 17 y 20 años de edad.

Algunos de ellos ya son padres y madres y por ello, al salir del centro deben dirigirse a cumplir con trabajos informales tales como mecánica de motos, degustadores en Centros comerciales y arreglos en temas de electricidad. De lo contrario se dirigían a sus casas para ayudar en los quehaceres del hogar (lavar, planchar, cuidar de sus hijos o hermanos menores).

Las exigencias iniciales desde la academia, me piden emprender el ejercicio buscando desarrollar un proceso donde sea posible realizar un traspaso sobre la responsabilidad de la tarea, desde la perspectiva de los mecanismos de influencia educativa que proponen: Coll, Colomina, Onrubia & Rochera (1992), pero que Mesa (1998) ha adaptado al proceso recreativo. De esta manera se asume que los jóvenes que se designarán para este ejercicio como recreandos, son copartícipes activos del proceso de enseñanza-aprendizaje que se espera dar, en el sentido de que su actividad constructiva se vincule a motivos propios. Motivos que se transforman gracias y mediante la ayuda ajustada que ofrece el recreador en el transcurso de la actividad conjunta, aunque el responsable último de la construcción de nuevos significados sea el propio recreando.

No obstante, el desarrollo de dicha labor se debe hacer en un espacio regulado, eso implica que mi rol tiene que ser fundamental para que este proceso se active. Más aún en el transcurso de los días, cuando empiezo a evidenciar el uso de sustancias psicoactivas en algunos de los participantes. Entonces poco a poco, con todas mis torpezas y algunos aciertos empiezo a aterrizar una idea que contempla, en primera instancia la mediación inicial que tuve con el espacio físico, sin desconocer por supuesto, el entretejido humano que lo compone.

Segundo momento: Eligiendo elementos significativos para el diseño de la práctica.

Diseñando y ejecutando la práctica recreativa

“Decir que los hombres son personas y como personas son libres y no hacer nada para lograr concretamente que esta afirmación sea objetiva, es una farsa”.

Paulo Freire.

Y así, la primera mediación en la observación no participativa termina siendo participativa con el espacio.

Algo curioso sucede al verme reflejado haciendo la práctica en ese lugar. Debo priorizar los participantes, pero me llama la atención aquellos espacios dentro del Centro que propician en sí mismos la charla y cierta tranquilidad. De igual manera, aquellos que sólo motivan la abstracción del momento. Advierto que en el patio principal se reúnen todos los distintos grupos que se encuentran en este Centro para hacer la oración y que esto no les molesta, les agrada. Es sorprendente cuán aguerridos se ven, pero también cuánta disposición para cerrar sus ojos y orar. También que en el comedor una vez terminan el almuerzo, cada uno lleva sus utensilios a la cocina donde otras personas encargadas de lavarlos lo hacen con gusto, cosa que no es igual en los momentos de refrigerio.

Otros lugares observados son los baños. Los hombres retocan su peinado, son muy vanidosos, les gusta estar bien presentados y cantan mientras se organizan, permanecen poco en éste. Caso contrario con las mujeres que más que maquillarse y retocarse utilizan el baño para reunirse y hablar de los hombres que les interesan. De eso me entero porque ambos baños se intercomunican. Descubro por esos comentarios “suelos” en el baño, que al parqueadero de motores asisten algunos de los estudiantes para consumir sustancias psicoactivas. Como en este lugar están situados los tanques para recolectar la basura, ello

no permite que el guarda de seguridad alcance a detallar quien se acerca. Los jóvenes aprovechan la falta de visibilidad para consumir marihuana o roche. Sucede lo mismo en el patio trasero bautizado por los jóvenes como “Pance”. Es un lugar agradable y tranquilo que les invita a permanecer en él para descansar de las extenuantes jornadas. Una zona pequeña con abundantes rocas y árboles grandes, que bautizan de esa manera porque se les parece mucho a las orillas del río Pance -famoso en nuestra ciudad-.

Otro lugar de consumo de estas sustancias, lo detecto detrás de la casa de externado¹⁶, ya que es un lugar poco transcurrido por los distintos actores. Esos descubrimientos son extraños para mí. Se dan cuando empiezo a charlar con los chicos y poco a poco caminado, llegamos a ellos.

Una vez se dan cuenta de que estoy presente, no se inmutan, continúan. Me pregunto si quizá es una forma de mostrarme cómo marcan territorio, o quizá ya, en tan poco tiempo he ganado su confianza.

Noto que el Centro en general es un lugar maravilloso, dotado de confort y seguridad para ellos. Me hubiese gustado aprender en ese lugar, son muchas las oportunidades que ofrece. Entonces ¿por qué ellos, bueno a algunos, parece molestarles? ¿Será que tengo que tomar cierta distancia para verlo con perspectiva?

Estas preguntas, en realidad no las respondí en el transcurso de la práctica. La urgencia por responder en el día a día a las actividades planteadas desde la academia, me cambió el rumbo. O más bien no lo quise seguir, porque presté más atención a llenarlos de actividades-como las que más adelante describiré-. Si bien, tenía idea de que trataría con jóvenes, puedo ahora comprender que esa categoría de joven, no fue analizada con cuidado por mí.

Respecto a este punto, es importante hacer una precisión: la participación de los jóvenes dentro del Centro se enmarca en un mismo espacio, lo cual supondría la existencia de lazos

16 . Casa donde habitan personas que han tenido vínculos con grupos al margen de la ley como guerrilla y autodefensa, y han corrido con suerte de que les permitan vincularse a la vida digna pues son jóvenes amenazados y obligados en sus lugares de origen a alzarse en armas.

de amistad y compañerismo fuertes dado su reiterativo encuentro en un mismo lugar. Hay que reconocer que eso no es así. Ellos están inscritos en las prácticas sociales concretas de los barrios a los que pertenecen. Así pues, los combates violentos en estos diferentes barrios que dibujan de forma imaginaria fronteras entre una cuadra y otra, no sólo hacen dificultosa transitarla. También establecer relaciones amigables, pues a pesar de estar alejados del conflicto directo, sí lo reproducen en sus relaciones interpersonales con los habitantes de otras cuadras, barrios o comunas.

Es una historia difícil de filtrar de sus vidas. Y fue de igual manera muy complicado socializarlo abiertamente. Entonces retorna la constante pregunta que me tuvo en vilo, incluso desde antes de iniciar la intervención: ¿Cómo desde esas circunstancias proponer un proceso recreativo provechoso para ellos y para mí?

Surgen los pasos de la reflexión con la pregunta problematizadora.

Si bien problematizar no es mi fuerte, conté por fortuna con la asesoría de varios de los docentes de mi carrera que una y otra vez me daban pistas de cómo estructurar la ruta de indagación: Harold Manzano y Mauricio Muñoz¹⁷, quienes con paciencia y algunos llamados de atención me aconsejaban. Así pues formulé varias preguntas que en su momento fueron orientadoras. Sin embargo, la pregunta rectora que me permitió recoger tantas ideas sueltas y llegar a las presentes conclusiones fue:

¿Cómo mediante un programa de Recreación dirigida es posible favorecer la construcción de vínculos sociales entre los estudiantes del Centro de Capacitación Don Bosco de Cali?

Mi pretensión- en ese entonces- estaba encaminada más que a demostrar la efectividad de un programa recreativo, a entregar un producto que fuese válido y enriquecedor para mí y para quienes me evaluarían. En esa medida, opté por dicha pregunta teniendo presente que

17. Docentes del Área Educación, Desarrollo y Comunidad del Instituto de Educación y Pedagogía, Universidad del Valle, Cali.

objetivos y actividades deberían estar intrínsecamente relacionados. En realidad no tenía mucha claridad, pero me urgía realizar un buen ejercicio, me urgía identificar cuáles eran las fortalezas que hasta el momento tenía.

De esta manera, por objetivo general propongo:

Favorecer mediante un programa de recreación dirigida, la construcción de vínculos sociales que permitan una reflexión creativa de los conflictos que acontecen cotidianamente a los jóvenes del Centro de Capacitación Don Bosco, en sus respectivos sitios, casa, colegio, barrio, comunas o localidades.

Por lo tanto para encontrar dicho objetivo, retomo los conocimientos previos que tengo de esa comunidad específica, procurando interpretar qué de lo que pude observar en las primeras visitas podría ser lo relevante para proponerles. Así pues, aparecen las palabras clave: Recreación, Educación para el Trabajo y Resolución de conflictos, ya que en ese contexto específico se advierte que existen roces entre compañeros, no sólo por sus maneras diversas de ver la vida. También, porque es un escenario donde deben competir para lograr el máximo premio: que les contraten en un buen lugar de trabajo.

Se decide pues que éstos van a convertirse en los conceptos rectores de la intervención. Entendiendo para ello que al referirse a la Educación para el trabajo, se querrá dar cuenta del contexto educativo en que los estudiantes se desenvuelven y cómo aparece la Recreación como una oportunidad de mediar, entre éste contexto específico y los conflictos que les acontecen. De ahí que la pretensión de articular la recreación dirigida se convierta en sí en toda una apuesta metodológica que asegure la reflexión.

De este planteamiento se desprenden los siguientes objetivos específicos:

1. **Generar** espacios de socialización donde los lenguajes lúdicos creativos permitan que aflore la reflexión acerca de las actitudes y aptitudes que presentan entre sí los jóvenes del Centro.
2. **Identificar** las concepciones que acerca de la Recreación, la Educación para el Trabajo y la Resolución de conflictos tienen los jóvenes del Centro, en aras de que

encuentren la pertinencia de relacionar dichos conceptos con valores de convivencia pacífica como la tolerancia, la solidaridad y el respeto, que les posibilite enriquecer sus experiencias cotidianas.

3. **Reflexionar** acerca del rol que los participantes como individuos inmersos en el colectivo tienen en la construcción de una estancia pacífica en sus respectivos sitios, casa, colegio, barrio, comunas o localidades.

Estas metas de trabajo vistas desde la Recreación, se encaminan además a contribuir en la formación de un ser integral capaz de interactuar, de proponer y establecer estrategias que permitan mejorar su entorno social, facilitando la convivencia y su calidad de vida. De esta manera se contribuye al desarrollo social de una comunidad que, aunque se encuentre en condiciones de vulnerabilidad, tiene la disposición de superar este concepto de ser menos vulnerable y más enfocado a fortalecer su comunidad.

Sin embargo para que se haga patente tal propósito, se hace indispensable elegir las técnicas recreativas adecuadas que permitan poner en juego, tanto la conceptualización que se espera movilizar como las reflexiones necesarias para que reconozcan la importancia de asumir la recreación como una actividad humana transformadora.

Los espacios de socialización.

Dentro del trabajo que se realiza con los jóvenes del Centro, un primer ejercicio consiste en el reconocimiento de las preferencias, habilidades y debilidades de cada individuo; pues una vez se conocen estos aspectos, los participantes pueden identificar tanto qué tienen en común, como cuáles son esas diferencias que les hacen únicos.

Así en un primer diagnóstico participativo se tienen en cuenta aspectos teóricos y metodológicos, que desde lo lúdico permitieran identificar qué de las percepciones y sus conocimientos previos en torno a la recreación, son comunes o disímiles.

Se decide que ello se realizará mediante algunas técnicas recreativas que en sí, son un conjunto de pasos exploratorios de reconocimiento personal, donde entre recreandos se aporten los elementos significativos tanto para la comprensión de la realidad a indagar, como para la construcción de un significado enriquecido de sí mismos. Ello les provee seguridad al momento de relacionarse nuevamente con el entorno; al tiempo que les deja descubrir destrezas que les permitan una mejor comunicación.

Así pues, para la socialización acerca de sus actitudes y aptitudes en torno a las relaciones sociales que se establecen al interior del Centro, fue necesario primero aclarar esos dos conceptos. Bien manifestando que por actitud se haría mención a las maneras que cada uno tiene de asumir la realidad, sus interpretaciones personales de la vida; mientras por aptitud a las capacidades y habilidades que como personas han desarrollado, aquello que los caracteriza, que les hace únicos.

Ninguno contaba con claridad al respecto. Tampoco les importaba ni su significado y menos qué tan relevante esto sería. Por ello al complementar esas palabras con la de “lenguajes lúdico-creativos” la risa no se hizo esperar; *¡Vamos a jugar! ¡Yo soy bueno en fútbol! ¡Y yo en Voley!* Empezaron a decir. Asociaron los conceptos enunciados con su habilidad para jugar, pero aquellos deportes que más les gustaban.

De ahí que cometí el error de explicarles desde la retórica lo que significaba los lenguajes lúdico-creativos antes de que vivenciaran el concepto. Por ello fue al inicio un poco dificultoso lograr la empatía con el tema que se estaba proponiendo de entrada. Claro, si no les interesaba conocer acerca de sus aptitudes y actitudes, pues menos acerca de la existencia de esos lenguajes.

Les compartí entonces que uno de los objetivos primordiales con ello era el de construir vínculos sociales. Que se buscaba el reconocimiento personal, el desarrollo de la escucha, el fortalecimiento de valores como la tolerancia, solidaridad, trabajo en equipo y respeto hacia los interés de otros. El tema entonces sería el de la resolución de conflictos, en aras de permitir además de un aprendizaje académico, potenciar las experiencias cotidianas de

quienes están participando y eso a mi parecer sería evidente, a través de la participación y el consenso que los espacios recreativos propiciarían.

Les compartí lo que Manzano (2011) afirma acerca de los lenguajes lúdico-creativos, al explicar que:

“El potencial de la recreación está en la vinculación, sin ser excluyente, de cualquier tipo de población en una práctica pedagógica mediada por los lenguajes lúdicos creativos, los cuales permiten la interacción de los individuos tanto a nivel inter-personal como intra-personal. Por consiguiente es gracias a los lenguajes lúdicos creativos que una persona establece comunicación hacia sí mismo y hacia los demás, en el desarrollo de una dinámica determinada. En resumen, la recreación permite el conocimiento de sí mismo como persona y del otro como ser diferente, poseedor de otras características”.

Luego pasamos a negociar la propuesta a desarrollar poniendo en función el quehacer recreativo. Ello implicó hacer uso de técnicas donde fuese posible interiorizar nuevos saberes que se construyen dentro del grupo. En ese sentido, la recreación se presentó como un componente mediador entre la educación, sus vivencias personales y su proceso de formación laboral, en tanto las técnicas recreativas facilitaron el desarrollo del programa a realizar.

Las técnicas recreativas.

Al respecto conviene decir que durante los 7 meses y medio de práctica, se ejecutaron 8 actividades recreativas (Bandas gráficas, recortes pegados, siluetas, lazarillo, lago encantado, video foros, murales, juegos pre-deportivos) y varias actividades de acompañamiento institucional que consistían en diseñar las estrategias para celebrar las fechas que el Centro consideraba importantes. Algunos de estos festejos se dieron en torno al Día del Amor y la Amistad, el Día del Padre y la Madre, el Día del Reciclaje y el Cumpleaños de Don Bosco. Ahora, en vista de que no todas las técnicas empleadas fueron

exitosas, ya que no siempre se dispusieron de la mejor manera posible o no lograron captar en interés de los participantes, se elige para esta narración tres de las cuales se consideraron en su momento oportunas, pues movilizaron la reflexión conjuntamente con los afectos y la construcción de un conocimiento pertinente hacía el tema que se quería tratar: La resolución de conflictos.

Ellas son: la técnica de la silueta, El lago encantado y el Lazarillo. Que se describirán a continuación.

Técnica de la silueta:

Para realizarla es necesaria la ayuda de otro. Una vez se dispone el material necesario; dos pliegos de papel bond o kraft¹⁸ unidos por la mitad con cinta y un buen marcador permanente. Se solicita a uno de los participantes acostarse sobre éste para que el otro sea quien delimita su silueta. En realidad su realización pareciera no ser difícil. Sin embargo implica la entera disposición de ambos participantes, puesto que en primera instancia debe primar el respeto al acercarse e interpretar el cuerpo del otro. Éste es además un ejercicio de confianza y concentración en el que el diálogo se entreteje preguntándole constantemente al otro cómo quiere ser representado, así el que dibuja le pide permiso cuando ve que para ser lo más exacta posible, necesita aproximarse a delinear las “partes íntimas”, más aún si son de género opuesto. Una vez termina la silueta, cambia de lugar con su compañero, no sin antes comparar que tan fiel a la realidad fue:

18. También llamado papel de estraza o papel madera de color marrón, que por su resistencia a la humedad se usa comúnmente como envoltura para sacos.



3. El primer paso en esta técnica es elegir quien va primero.



4. En este momento se analizan los símbolos creados.

Los gestos y las exclamaciones, bien de malestar o aceptación aparecen por parte de ambos. Son notorias la risa y la negación por reconocer que esas siluetas son producto del contorno resistencia de sus propios cuerpos y de sus manos. Sí, hay extrañamiento, pero a veces se resuelve personalizando el dibujo. Cada cual rediseña el bosquejo. Disminuye o incrementa algunas partes del cuerpo. Le agrega ropa llamativa, accesorios e incluso le ponen maquillaje. Es muy interesante cómo resignifican ese dibujo, cómo pasan del extrañamiento a hacerlo suyo. Más aún el grado de interés que ponen para construir una realidad de sí aceptada, justificada por los elementos que la complementan.



5. La concentración al momento de dialogar con su propia silueta es muy importante.

Esta técnica permite que mientras se dibuja se proponga un tema de discusión. No siempre en relación con lo que se está haciendo en el momento. Mientras las parejas se encontraban realizando esa actividad empezaron a narrar anécdotas de experiencias vividas en sus distintos barrios, pero una buena parte de ellas guardaban estrecha relación con la violencia cotidiana. Compartieron por ejemplo, que un amigo conocido de determinado barrio había pasado una frontera imaginaria (quiso pasar de un barrio a otro desprevénidamente, algo que no es permitido entre pandillas), al llegar a la cuadra siguiente lo atacaron con arma blanca por quitarle su bicicleta.

Historias como ésta se repitieron constantemente. Normalmente entre los hombres. Narraciones de riñas, amenaza y muerte. Siempre despertando un marcado interés en quienes las escucharon. Comentarios como: ¡Ay! ¿Cómo así? O ¡Bien hecho! fueron las frases más sonadas. Por otro lado, las mujeres un poco más discretas se dedicaron a cumplir el ejercicio propuesto, muy prestas a mejorar la estética de la figura.

Al finalizar el detalle de sus siluetas, se les pidió otorgarle un valor importante a cada parte de cuerpo. Escribir cerca del corazón sus sueños, cerca de la cabeza las estrategias para cumplirlos; en sus extremidades anotar las habilidades con las que cuentan y en el abdomen las posibles debilidades o impedimentos para lograr materializar esos sueños.

Cuando todos finalizaron, las semejanzas fueron bastante notorias. Cerca del corazón coincidieron en que querían mejorar la calidad de vida propia y la de los suyos. Por “suyos” no sólo se referían a sus familias, también a sus amigos más cercanos. Esa mejoría estaba en torno a tener casa propia, carro, dinero para viajes y en algunos pocos casos seguridad económica para realizar estudios profesionales. El trabajo estable aparece entonces como el gran anhelo, la posibilidad de tener cuenta bancaria para ahorrar. Sólo siete de los 44 participantes presentes mencionaron la salud como un sueño a obtener.

Por otro lado, las estrategias cerca a la cabeza circundaban los compromisos ya adquiridos. *¡Es estratégico cumplirlos!* Mencionaban. También el anhelo de cambiar de residencia fue constante junto con el deseo de establecer las alianzas con personas que tuviesen metas similares y por último, contar con la autonomía necesaria para tomar las decisiones adecuadas.

Ahora bien, en cuanto a las habilidades surgió la seguridad para manejar con destreza ciertas máquinas, los conocimientos matemáticos, la capacidad de escuchar y ser buen amigo, ser hábil para comunicarse, para dominar el balón y para hacer peinados. Por último, como debilidades aparece la pereza, las discusiones familiares, la inseguridad, el miedo a la muerte propia o de algún ser querido. También, las pocas oportunidades laborales, la incapacidad para demostrar lo que sienten y ahorrar con juicio.

La técnica gustó mucho. Su ejecución duró casi dos horas aunque como dije inicialmente, el trabajo lo desarrollamos tres pasantes. Fue tan intenso ese ejercicio que no nos percatamos del tiempo transcurrido. Se realizó de forma muy agradable con todo el grupo de recreandos; eso sí con algunas dificultades a la hora de dibujarse, pues se sentían incómodos que alguien los tocara. No importaba si rozaban la cabeza o las manos les producía risa y nerviosismo. Cuando alguien se burlaba estruendosamente, distraía a los demás.

Como recreador me sentí incómodo pues quería tener el control completo. No quería que se rieran. Disfruté poco la risa jocosa pues ésta dilataba el ejercicio y pensé le restaba seriedad a la propuesta. Ahora al reevaluar el proceso noto cuán importante fue permitir esa risa, pero me llama la atención que siendo un proceso tan agradable no haya podido relajarme y disfrutarlo plenamente. Al parecer existe una marcada diferencia entre ser recreador a recreando. No debería ser tan rígida esa línea, ya que por más que se trate de hacerla tenue quizá algunos no hemos encontrado el punto exacto para disfrutar y sorprendernos de los hallazgos, así se realice una y otra vez las mismas técnicas. Me sentía más como un profesor que está atento a que lo planeado salga sin contratiempos.

Sólo al repasar esta vivencia con mi tutora, empiezo a entender que esos “contratiempos” en realidad son espacios de libertad potentes para analizar. Como dice ella: “son los momentos en que somos genuinos, por ello hay que estar prestó a visibilizarlos y enriquecerlos”.

Al recordar las sesiones trabajadas con estos jóvenes, me percaté que cada participante escogía y hacía la técnica de la manera que más le agradaba. Que le hacía sentirse más

relajado. Por ello al parecer, la preferencia y la elección son dos nociones que se ponen en juego en la recreación. No todo es y debe ser directivo.

De esta manera, siento que la novedad es importante en sus vidas. Otorgarles una tarea o ejercicio que, así lo consideren insignificante al principio, les genere curiosidad.

Interesante es además que socialicen y en dicha charla encuentren sentidos diferentes.

Técnica: El lago encantado.

Para el desarrollo de esta técnica recreativa es necesario tizas de color¹⁹. Se dibuja con ellas un lago sobre el piso, a su vez con algunos pequeños círculos dentro que representarán los espacios firmes donde podrán más adelante asentar el pie. Consiste en que los recreandos deben cruzar de un extremo al otro dicho lago pero sin pisar el agua, con la dificultad de que los círculos ya dispuestos dentro del lago sólo pueden ser usados una vez por grupo. Esa es la única norma. Pisar más de dos veces un círculo será sancionado con el reinicio del ejercicio. No hay tiempo límite. La idea es que logren cruzar todos creando la mejor estrategia posible respetando la única norma enunciada. El recreador prioriza entonces las estrategias que los recreandos construyen para cumplir el objetivo, las habilidades y la creatividad del grupo. Así pues, de las maneras que logren realizarlo surgen reflexiones, y son precisamente esas las que resignificamos como grupo: recreador-recreandos.

En su desarrollo, al momento de proponer tal tarea emergen quienes desean liderar. Estar de primeros, pero eso pasa a un proceso de negociación donde los demás aceptan o proponen otro a cargo. El primer movimiento es jugar a que saltan y prueban maneras de llegar. Por ello se les da un tiempo para que exploren, ya que terminado los minutos designados empieza a tener vigencia la sanción.

En el transcurso del juego se va comprobando que son poco asertivos. Algunos líderes no guían bien los grupos y por ello los demás solicitan a otro miembro que tome su lugar. Todos hablan al tiempo y poco se escuchan. Los espacios de silencio son pocos, sólo cuando ya están en situaciones complejas se callan para analizar los pasos.

19. La cantidad de tizas depende del número de participantes.

Advierten que la coordinación es importante y comprenden por sus comentarios, que las decisiones a tomar adquieren significado trascendental para el grupo. Concluyen manifestando que es clave escuchar y ser escuchados. Por supuesto la risa acompaña el desarrollo del ejercicio. Las reflexiones se centran en la comunicación y toma de decisiones. El protagonista es el colectivo quien logra dimensionar su papel como un cuerpo que va tomando consistencia hasta ser uno.

En esta técnica la risa no me es tan subversiva. Tal vez porque al ver el grupo, es comprensible que entre todos formen algarabía. Contrario a la de las siluetas que sólo demandaba de dos participantes. A los recreandos les agradó mucho más este reto, aunque tardaron en lograr el objetivo y fueron sancionados varias veces, lo gozaron más, quizá porque fue más sufrido, sus expectativas se fueron incrementando.

Mi papel fue menos directivo. Incluso pocas ideas les compartí, mientras ellos ideaban maneras de hacerlo yo rondaba y me sorprendía de las alternativas que creaban. Sí, quizá eso fue lo que les hizo sentir el logro más fuerte, que no me involucré insistentemente en sus decisiones.



6. Aquí se evidencia el interés que los ejercicios grupales despiertan en los recreandos.

Técnica: El lazarillo.

Se utilizaron lazos para delimitar el espacio, conos de pista, aros grandes y vendas. Al igual que en el lago encantado, la cantidad de materiales depende del número de participantes, y tiene un punto de partida y uno de llegada. En este caso asistieron 37 recreandos. El nombre de lazarillo hace alusión a una persona o animal que guía o acompaña a alguien que le necesita. En especial si es ciego. De ahí que consista en delimitar una serie de obstáculos que una persona vendada tiene que pasar, sólo contando con las indicaciones verbales que le proporcione un compañero.



7. Algunos en la técnica del lazarillo deciden ser osados



8. Por el contrario otros se vuelven más dependientes.

La norma es en varias vías; por un lado quien está vendado debe evitar tratar de mirar, pues puede sancionarse su acto y tener que iniciar de nuevo. Se espera que quien guía busque ser claro y conciso para con las indicaciones, pero que además lea bien las capacidades que su compañero tiene para que le permita potenciarlas. Es un ejercicio para exigirse: confiar en el otro, disponer las palabras indicadas para direccionar exitosamente y para identificar la necesidad de ser más sensibles a lo que el otro nos quiere transmitir. Puede incluso generar otra serie de fortalezas, pero en mi caso particular, las mencionadas fueron las que emergieron al interior del grupo.

Puedo expresar que para los recreandos ésta fue-al inicio- la técnica más frustrante de todas. El simple hecho de solicitarles inutilizar una parte de su cuerpo les generó incomodidad, desespero y rabia. Los guías me miraban con ganas de desistir pues notaban que quienes guiaban les molestaba ser guiados. Esta sí que generó poca risa. Quien llevaba puesta la venda, una vez lograba llegar al punto indicado, con desespero se la quitaba. Luego recorría con la mirada el trayecto que tuvo que pasar.

Ante estas situaciones, los recreandos manifestaron que logran tener poca paciencia en momentos de adversidad. Menos aun cuando compararon la venda con el estado de salud deteriorado o con un accidente. La poca confianza en el otro no radica sólo en ese otro. Lograron –para mi sorpresa, pues tampoco me había percatado de ello-, advertir que carecían de confianza de sí mismos. De ahí que la incomodidad era más producto de no poder superar en sus actuales condiciones la incertidumbre.

Finalmente, se cierra este día con la proyección de la película “127” horas²⁰. Se invita a que identifiquen las semejanzas y diferencias de lo que propone el film y lo que acaban de vivenciar con la técnica empleada. Con la particularidad de que el protagonista no cuenta con un guía, él debe fijar su propia ruta y asumir la consecuencia de sus acciones.

Este fue otro momento de malestar. Todo el tiempo- al ver la película- pensaron en el temor de salir de casa y no regresar nunca. Salir sin avisar y que les ocurra algo de lo cual no puedan salir sin la ayuda de otro. Miedo a no contar con nadie y afrontar el peso de todo lo que se les presente.

Las preguntas que se originaron fueron entre ellos mismos: cómo se sentían y que podrían concluir de las dos vivencias. Por lo tanto, las respuestas fueron:

- *“me sentí un poco representado en el joven de la película, ya que siempre salgo a la calle sin pedir permiso sin importarme la más mínimo por lo que me pueda pasar en mi vida, y el daño que le puedo ocasionar a mi familia”*

²⁰ . Esta película se eligió con el fin de resaltar la importancia de notificar a sus padres o familiares, su lugar de ubicación cuando deciden salir por periodos de tiempo largos. También porque la angustia que vive el personaje, con pocos diálogos ayuda a que el espectador se involucre de manera inmediata.

- *“ es importante indicar en mi casa a un familiar cuál será mi rumbo a la hora de salir a la calle pues es importante saber dónde uno se encuentra por si le llega a pasar algo malo a uno ”*
- *“es difícil que uno acepte que el dueño de la vida es uno mismo. Siempre queremos echarle la culpa a otros de lo que nos pasa, de pronto por eso nos da miedo no contar con alguien si lo llegásemos a necesitar”.*

Finalmente, concertamos que la película logró generar sentimientos de temor mezclados con esperanza, ya que recordaron que en varias ocasiones de su vida han pasado situaciones donde se han sentido solos y sin ayuda alguna cerca. Sin embargo no tan solos como el protagonista de la misma.

Algunos atisbos al respecto

Para concluir este proceso opto por compartir que la recreación es un campo de experiencias escogidas por cada recreando, tiene la finalidad de potencializar e enriquecer la vida y cultivarla en relaciones sanas y armoniosas.

El desarrollo de las técnicas da como conclusión:

Que las técnicas empleadas no presentan los mismos resultados. Incluso no es la primera vez que las hago. Siempre las maneras como las interpretan son diferentes. Sé que en psicología también las utilizan, pero como técnica recreativa es más flexible y los recreandos pueden rediseñarla. No lo hacen a veces pues creo- y me sumo a ello- no estamos acostumbrados a ser partícipes en el rediseño. Nos dejamos direccionar, quien facilita un proceso creemos sabe más y por ello le seguimos al pie de la letra. Al menos eso es lo que supongo sucede. Eso he sentido cuando soy el recreando.

Antes de continuar, quiero narrar que la función desempeñada en el Centro fue variada. Diseñamos un programa de recreación dirigida donde se emplearon técnicas recreativas como las tres ya mencionadas. Nos propusimos fases pero no se logró cumplir a cabalidad con ellas, pues en el Centro también nos asignaron como expliqué antes otra serie de

responsabilidades. Eso personalmente me agradó porque me sentí más que un pasante, en un miembro del Centro. Pero sí reconozco que por pretender responder a varias recomendaciones algunas tareas académicas nos quedaron inconclusas.

Aun así el objetivo propuesto se cumplió, por lo menos mientras pudimos evaluarlo. No podría asegurar que los y las chicas del Centro interiorizaran la importancia de resignificar sus vidas, pero por lo menos en conjunto construimos algunas maneras de tenerlas presentes.

Así pues, durante todas las sesiones se realizaron pequeñas evaluaciones al cierre de cada una de las actividades que alimentaron el proceso a seguir. En cada una de ellas se advirtió un progresivo ambiente familiar, la preocupación que demostraban unos por otros. Por ejemplo antes no era tan relevante si alguno faltaba, pero luego ya se angustiaban e incluso programaban quien llamaría al compañero(a) o quien podría pasar por su casa para preguntar por éste. Asimismo en las tareas que les asignaban en el Centro procuraban ayudarse.

Cabe resaltar que el acompañamiento de esa lectura de la realidad, fue posible gracias al apoyo constante de muchas personas, entre ellas la coordinadora disciplina y convivencia Doña Beatriz²¹, quien muy amablemente proporcionaba pistas acerca de cómo relacionarme de manera afectiva con los jóvenes: *“Tratarlos con respeto pero también con interés”* decía, *“aún en los momentos de extrema algarabía”*.

Confieso que estas actitudes en ese momento no fueron muy tenidas en cuenta por mí. Si las noté, pero al igual que mucho de lo que me sucedió con ellos, sólo fue relevante cuando reescribí el proceso y empecé a detenerme en lo que antes intuía era realmente significativo. De igual manera, la retroalimentación final acerca del trabajo realizado desde el mes de Mayo hasta el mes de Diciembre fue importante para los recreandos y recreadores. Fue verbal y escrita, pero lo escrito no me pareció tan impactante como escuchar de sus propias voces lo bonito que había sido para ellos encontrarse y reencontrarse de nuevo, aunque no

21. Coordinadora de psicosocial del Centro de Capacitación Don Bosco.

todo fue maravilloso porque aún existían ciertos roces. Ellos contemplaron la posibilidad de una vida social diferente, solidaria y comunitaria.

Con mi tutora hablamos de eso, de que la recreación permite generar otros espacios, como mundos paralelos donde uno pueda ver lo que puede llegar a ser si actúa de determinadas maneras. Jugar con elementos reales para probar y tener así elementos para decidir, pero tratando de tomar la mejor decisión posible.

Visto así la Recreación es potente y liberadora. Pero en mi caso no sólo releí el proceso también los conceptos que trabajé, ahora con más elementos para poder nutrirlos.



9. Se puede observar cómo algunos pocos deciden- al fondo- no participar de la actividad, mientras que la gran mayoría si se presta a hacerlo.

Tercer Momento Reevaluando los conceptos eje de la práctica.

Recreación y Educación para el trabajo

Una primera reflexión con los y las jóvenes del Centro.

Al inicio de mi práctica, después de mirar con cuidado el espacio donde trabajaría o más bien me recrearía, llegaron una serie de acercamientos con los(as) jóvenes que me hicieron recordar que en esa etapa afloran miedos y sueños que pueden marcar la vida adulta. El aprender a manejar sus tiempos, pero sobretodo sus caracteres y retro-alimentarme de sus habilidades fue para mí todo un reto. Mirar desde mi enfoque profesional las distintas actividades que los ellos realizaban, era recordar momentos de mi vida juvenil en el colegio, de cómo me apropiaba de mis palabras para hablar en público sin miedo a equivocarme. Para mí fue un gran esfuerzo, pues en el colegio no participaba en clase por miedo a errar y entrar en burla por mis compañeros del salón. Pero al pasar el tiempo afronté mis debilidades con el pánico escénico y me di a la tarea de hablar en público recitando poesías y estrofas del himno nacional en el colegio; anécdotas que quedaron guardadas en mi mente y corazón.

Sin embargo al observar en clase la risa constante de los jóvenes del Centro Don Bosco, regresaron esos miedos de antaño a la burla y pensé que todo sería difícil para mí. Respiré profundo y me di a la tarea de conocerlos con detenimiento, salón por salón. Identifiqué en la observación; roles, intereses y convicciones. Los líderes de la recocha, los que siempre mantiene juntos, a aquellos que les gusta prestar atención al docente y hacer preguntas con respecto al tema que se está ejecutando.

También los que les gusta dormir después de haber almorzado, los que comparten dialogo con otros jóvenes de otro taller mientras juegan pimpón, los que gustan de escuchar música, parques o futbol, los que se dan a la tarea de coquetear y llamar la atención entre preguntas que aumentan el contenido sexual (sin faltarse al respeto), pero que buscan indagar la

disponibilidad de quien llama su interés del sexo opuesto. Viéndolos, escuchándolos, me sentí reflejado y evoqué sin remedio mi periodo escolar.

Después de dicha observación, dialogué con algunos acerca de su preparación para el mundo laboral y qué de recreativo veían en ello. Contestaron sin vacilar que no había recreación asociada al trabajo. Que la recreación consistía en no tener obligaciones; era jugar futbol, pimpón, escuchar música, dormir, leer y conectarse a internet; pero no a hacer tareas. Podían emprender una tarea, pero de igual manera dejarla cuando ellos quisieran.



10. Una de las tantas reuniones de socialización en el salón de audio visuales.

Así, los interrogantes fueron fluyendo a medida que los jóvenes idealizaban laborar en una u otra empresa, entre ellas el Sena, Yamaha, Honda o Pirelli²². De esta manera, se idea en conjunto un juego simulacro, donde se propone que algunos ejerzan el rol de jefe y otros de quienes buscan empleo, con el fin de identificar qué tan preparados pueden estar para una entrevista de trabajo.

Por ende, las respuestas que al inicio fueron fluidas, se tornaron luego titubeantes. Aunque nos encontramos en el ámbito de juego, el pensar cómo deben estar presentados y preparados para argumentar la meritividad del cargo a ocupar, les hace por momentos perder la confianza, e incluso desistir de hacer el ejercicio. En esos instantes les

22. Mecánica y mantenimiento Yamaha.

proporciono datos de cómo presentarse en público o frente a un posible jefe; ya que noto que su preocupación se centra más en la estética que en el contenido de su argumentación.

El ejercicio, tuvo resultados positivos en cuanto les permitió ir adquiriendo seguridad en sí mismos. O por lo menos pensar en opciones previas al encuentro. Pulir entre unos y otros la forma de hablar en público, e incorporar a sus oraciones frases amables como sí señor, no señor, en lo que pueda servirle, con mucho gusto, gracias, etc. De ahí que al momento de preguntarles qué de recreativo encontraron en este juego, sus respuestas se enfocaban en reconocer que en *“el hacer como si”* había más seriedad que la que ellos-al principio-suponían. Las angustias del inicio se disiparon en algunos de ellos, pues en otros surgieron nuevas, ahora más en relación con los argumentos al momento de ser entrevistados, que con la simple preocupación por su imagen.

Así, lentamente lo que empezó como una sencilla observación entre el grupo, se tornó una plática entre amigos donde la curiosidad respecto a los comentarios suscitados en el juego fueron el centro. Los participantes empezaron a reunirse en torno a mis preguntas, incluso se acercaban a personas con las que nunca antes habían tenido contacto, supongo porque algo en su presentación había sido llamativo; mientras yo, atento tomaba notas de lo que a mi parecer identificaba como sus intereses comunes. Este ejercicio fue mi preámbulo al diagnóstico participativo y el inicio a la reflexión de cómo debía formular un proyecto de práctica que contribuyera de alguna manera, al mejoramiento de sus posturas frente a su vida laboral.

Pero, también me percaté de la gran dificultad de ser Joven. Yo medianamente me siento seguro en vísperas de mi práctica profesional. Imagino que ellos deben sentirse mucho más titubeantes con las pocas certidumbres que en este momento su vida les presenta.

Por ello, sólo ahora entiendo que como expone González Coral (2006):

“Sentimos la juventud, la expresamos y la vivimos en carne propia. Somos los principales protagonistas de esta maravillosa experiencia y aun cuando éramos niños nuestra máxima ilusión era ser jóvenes. Este anhelo ya es realidad. Ahora que la experimentamos estamos

muy conscientes de las cosas complicadas y complejas que nos esperan para ponernos a prueba”.

Es una etapa anhelada. Pero llega con muchas confusiones. Al parecer todo indica que ni las familias, las instituciones o el Estado se preparan con orden y asertividad para ayudar a afrontar dicho proceso. Como si el joven fuese un díscolo por razones simples y comprensibles: “fumar por fumar”, “liderar porque sí” o “retraerse porque se carece de habilidades”. Como si adentrarse en el mundo joven fuese un limbo. No se sabe qué se quiere, pero para los demás eso es natural.

También yo naturalicé ese estadio. Traté al joven como un genérico. Me acerqué a ellos de maneras iguales, y pretendí que sus problemas los entendía a la perfección. Pero algo que nos queda claro con ese “aparente y simple juego”, es que las preocupaciones no son tan genéricas como creemos. Esa fue en su momento una primera reflexión.

Ahora...tiempo transcurrido de nuestros encuentros en el Centro, me percaté de que la inclusión del joven en los procesos laborales que propone el Estado, no son tan incluyentes como se quisiera. Sin embargo, existen cada vez más dolientes que investigan y formulan cambios substanciales al respecto. Por ejemplo, los retos que en Colombia se formulan y procuran desde las políticas públicas, incluir al país en el mundo globalizado. Esto implica según Cardona, Macías & Suescún (2008, p: 56):

“...que las políticas no sean ajenas a las transformaciones económicas, sociales y a las innovaciones científicas y tecnológicas que hay imperan en la sociedad; buscando niveles de articulación eficaces entre, por ejemplo, la educación formal y la educación no formal en el caso del mundo del trabajo. Factores como la flexibilización laboral, la polivalencia y las competencias son elementos que deben ser analizados en la formulación de las políticas, sobre todo en el diseño de los programas de educación para el trabajo, ya que estos son unas de las acciones concretas para combatir el desempleo y el poco acceso a la educación de los-as jóvenes socialmente vulnerables”

Por tanto para mí la categoría de joven aparece confusa. Manoseada según el mercado. Vacía desde la perspectiva del gobierno. No obstante, considero que sólo en las mismas

ambigüedades de los jóvenes es posible encontrar elementos potentes, que permitan comprender la dimensión del ser joven en estos tiempos, y más aún en el contexto de la educación técnica.

Los jóvenes del Centro hoy.



11. Evaluación de un ejercicio de juego pre-deportivo.

Si bien, he descrito antes algunas características de los jóvenes de este lugar de práctica, cabe resaltar, que muchas generaciones desde 1982²³ han transitado estos salones. No obstante, imagino han llegado permeados de su propia época. Otrora con mayores y mejores condiciones laborales. Pero una notable peculiaridad de quienes se encuentran hoy en el Centro, es que son conscientes de que su “vida rutinaria” también es incierta.

Ante tal circunstancia, uno pensaría que evaden la realidad y por ello el consumo de sustancias psicoactivas está presente en estos sectores. Pero al parecer-según lo que pude charlar con ellos entre sesión y sesión-, más que olvidar, buscan es comprender cómo pueden afrontar esa realidad que se les presenta avasallante. Cada mañana al levantarse, sus miedos, pereza, anhelos y otras sensaciones más reaparecen. Ellos añoran que una vez llegue la noche desaparezcan las sensaciones incómodas. Quizá los jóvenes de promociones pasadas también se encontraban en la misma condición de desasosiego. Pero es innegable

23. Fecha en que se inaugura este Centro de Capacitación.

que el hoy se presenta mucho más desesperanzador en cuestión de reconocimiento y posibilidad de estabilidad laboral.

Así, en ese cúmulo de repeticiones demandan a gritos de espacios creativos, donde sus habilidades y percepciones cobren otras magnitudes. Una vida rutinaria, pero no por ello carente de sentido les define según ellos, gracias a sus limitadas condiciones económicas. Lo económico aparece entonces como la única opción de cambiar su vida. Dinero para cambiar de barrio, para ayudar a su familia, para cambiar la bicicleta por el carro. De ahí que la creatividad en este sentido la ponen en función de todo aquello que les asegure un capital, así sea medianamente estable.

Por lo tanto, recuerdo que la emergencia de espacios creativos es tan necesaria. Bien para motivarles, como para contribuir al desarrollo social de una comunidad que, aunque se encuentre en condiciones de vulnerabilidad por diversos factores ya sean socio-económicos, culturales etc., utilice provechosamente su tiempo libre.

Si por ejemplo, se mira esto desde las tres funciones fundamentales de la recreación que Dumazedier (1964, p: 32) cita como: Descanso: que libera a las personas de la fatiga, Diversión: que libera al individuo del aburrimiento, y Desarrollo de la personalidad: que libera de los automatismos del pensamiento y la acción cotidiana. Actividad aparte de las obligaciones del trabajo, la familia, la sociedad, a las que el individuo se vuelca para relajarse, divertirse e incrementar sus conocimientos y su participación social, haciendo un ejercicio de sus capacidades creativas. Veo que no se cumple, ya que poco es lo que duermen y descansan, las diversiones que eligen- en su gran mayoría- consisten en juegos deportivos, o como ellos llaman “hacer locha”²⁴ y tampoco se exigen curiosear o aprender cosas nuevas por iniciativa propia.

La preocupación que algunos autores, mencionan respecto a este tema y que para mí es igualmente genérica, reside en que a los jóvenes de hoy en día no les gusta estudiar, leer, ni mucho menos terminar el grado once. Lo que quieren es dinero ya. Por tal motivo la

24. Permanecer acostado o tirado en el piso esperando que el tiempo pase.

educación para el trabajo-según ellos-, aparece como alternativa para capacitarlo y prevenir lamentos de tanto joven ocioso²⁵ que termine asesinado y-o encarcelado.

Por ende, para lograr al interior del Centro un escenario de encuentro y negociación, es importante propiciar un espacio de encuentro recreativo que, según Campo (2007. P: 37) es concebido como *“un lugar mental y emocional donde es posible la reconstrucción de símbolos que conectan, no sólo entre humanos, también con lo que no lo es”*. Ello significa que en éste *“pueden identificar y reconocer las relaciones que subyacen entre los procesos cognitivos con los elementos físicos inmersos en su dinámica social, para ser resignificados y contextualizados como dispositivos de conocimiento y estudio.”*

Así pues, analizando un poco la perspectiva de estos jóvenes, encuentro que dentro de los salones algunos son agresivos con los docentes y con los compañeros de clase. No se vinculan con nadie, no asisten a algunas de las clases para evitar colaborar negándose a socializar en alguna actividad que les ofrece la institución. Eso dificulta la realización positiva y completa de las actividades programadas para ellos.

Consecuentemente con la situación mencionada, se pretende analizar y deducir cómo por medio de la recreación dirigida, es posible optimizar la convivencia y lograr cambios significativos en la construcción de vínculos sociales, que permitan establecer mejores relaciones hacia los otros, mediante manifestaciones de confianza, respeto, participación y solidaridad.

De acuerdo a lo anterior, la recreación dirigida se presenta como una oportunidad para identificar otras identidades, dándole mayor valor a esas actividades recreativas dentro del Centro; ya que cuentan con los medios materiales para fomentar estas prácticas sociales, educativas y al mismo tiempo se logran cambios favorables, tanto a nivel personal como grupal de los jóvenes. Se espera entonces, explorar las condiciones y situaciones que sus entornos específicos les brindan para el fortalecimiento de vínculos afectivos, a través de los cuales se estimule, afirme, consolide y refuerce las iniciativas de cambio.

25. Para muchas personas, el concepto de ociosidad está mal empleado, pues lo connotan como desocupado.

Asimismo, se propone hacer visible los aportes de la recreación en el ámbito de la educación técnica; ya que, a pesar de la intervención que realiza el Centro por mejorar la calidad de vida de las personas y brindarles una posibilidad de vivir en armonía, es importante reconocer la dificultad que se evidencia debido a la poca relación que se establece dentro de la población que asiste al lugar. En ese sentido, actitudes como el individualismo, la poca escucha, el desinterés y el irrespeto hacia las opiniones del otro, entorpecen el trabajo participativo que se desea incorporar.

Es preciso entonces entender que la carencia que se demuestra en establecer relaciones interpersonales, afectan el desarrollo del individuo, dando como consecuencia la poca participación en los programas sociales que realiza el Centro; e incluso la deserción del lugar.

Los jóvenes dentro del contexto de la educación para el trabajo...

Sumado a las ya nombradas ambigüedades que presentan los jóvenes, sólo por estar en una edad que –para muchos- es una incomodidad. Se le adiciona que sus condiciones laborales a largo plazo tampoco son las mejores. Ante ello; Montes, A. y Manning, L. (2009) exponen que:

“(…) la educación técnica en Colombia, presenta problemas de calidad asociados a factores como recursos, evaluación, seguimiento, entre otros, lo que ha llevado a considerarla como de poca calidad y poco prestigio, de hecho no es una Posibilidad atractiva para los estudiantes de estratos superiores. Poniendo en relieve un tema de exclusión educativa para la población del país que carece de recursos”.

Entonces, esa sensación de exclusión y de remitirlos conceptualmente todo el tiempo a “personas de escasos recursos”, se adhiere también a los vacíos con los que ya llegan, aunque se les asegure que finalizando su formación básica y media cambiarán de estatus.

Aunque la Ley 115 de 1994, en su capítulo II haya reemplazado el término de “*educación formal*” por el de “*Educación para el Trabajo y el Desarrollo Humano*”²⁶, y con ello se ajuste a la capacidad de dichas instituciones técnicas “*para ejecutar procesos formativos que respondan a los requerimientos del sector productivo y reúnan las condiciones para producir buenos resultados*”. Los objetivos de: complementar, actualizar, suplir conocimientos y formar, en aspectos académicos o laborales sin sujeción al sistema de niveles y grados establecidos en el artículo 11 de esta ley, no son suficientes para asegurar que el joven, una vez consiga el trabajo logre permanecer en él, ni mucho menos que el desarrollo de su libre personalidad y capacidades continúe.

No obstante, esa situación se puede presentar en igual medida en el nivel educativo formal. Por ello:

“No basta con capacitar a los-as jóvenes. Hoy en Colombia no es suficiente la formación para alcanzar una posición ocupacional o ascenso social. Si bien la educación continua siendo altamente valorada, contar con títulos que acrediten experiencia sigue siendo necesario para ingresar exitosamente al mercado laboral. Los estudios generales y la capacitación específica son necesarios pero cada vez menos suficientes para alcanzar una posición laboral. Es por eso que los-as jóvenes terminan siendo los más afectados y, entre ellos-as, quienes tienen menos posibilidades son los más pobres.”²⁷

Es entonces importante resaltar, que si bien los conocimientos y habilidades que desarrollan bajo estos preceptos son necesarios. Lo es también fortalecer la personalidad, la autonomía y el alma para afrontar de maneras provechosas las situaciones que se presenten en el devenir de su vida. Ello, contemplando por supuesto la posibilidad que en un escenario-de estudio o de trabajo-, identifiquen y acepten los diferentes puntos de vista que pueden surgir. Así pues, no sólo hablaríamos de un buen clima pedagógico, también de un buen ambiente laboral. En ese sentido, la recreación y sus posibilidades se presentan en este

26. Se encuentra en el artículo 1 de la Ley 1064 de 2006, publicada en el Diario Oficial No. 46.341 de 26 de julio de 2006.

27. Ibídem pág. 4.

contexto, como esas “aperturas constantes” a la reinención del yo, pero de un yo que sea solidario con el otro.

Aunque la educación para el trabajo como concepto, surja con fuerza de iniciativas del gobierno por impactar en las problemáticas de acceso a la educación y el empleo de los-as jóvenes, y con ello mejorar sus condiciones de equidad social. Estas políticas en su trayectoria evidencian que no se puede bajar la cabeza en la implementación de acciones idóneas que ataquen la exclusión, la pobreza y la desigualdad, porque el joven no es un genérico y mucho menos una categoría. El joven es una representación en sí de nuestra sociedad y sus realidades. He allí el rol que la recreación cumple, si se quiere “rol transformador” en cuanto viabiliza o como dicta Paulo Freire : *“Decir que los hombres son personas y como personas son libres y no hacer nada para lograr concretamente que esta afirmación sea objetiva, es una farsa”*.

Los aportes de la Recreación en el ámbito de la educación para el trabajo.



11. Organización del mural con material Fomy

La recreación como eje central de la presente intervención, se plantea como una mediación simbólica que se estructura en dos ejes complementarios: lo lúdico y lo creativo. Estos dos elementos actúan como herramientas para la construcción de nuevos sentidos y significados sobre la convivencia escolar. El enfoque participativo responde a la necesidad de involucrar los estudiantes en micro-proyectos orientados al uso de formas críticas y creativas sobre los

imaginarios y percepciones de sí mismos y del nuevo contexto educativo. La construcción de nuevos sentidos y significados es mediada por los lenguajes lúdico-creativos: representaciones metafóricas, humorísticas, alegóricas e irónicas que se materializan externamente en las expresiones gráfico-plásticas, el juego dramático, los títeres, entre otros” (Mesa, 2009).

De igual manera, Manzano (2010, p: 2) afirma:

“La recreación como estrategia pedagógica contribuye a transformar o potenciar habilidades socio-emocionales y cognitivas como la imaginación creadora o las capacidades de autocrítica y reciprocidad, con base en la participación y la colaboración entre pares mediante la realización de proyectos conjuntos guiados por objetivos compartidos y de naturaleza lúdico-creativa. Un proyecto elegido y asumido por un grupo de pares, resulta altamente constructivo y gratificante en la medida que logran significatividad y sentido para los adolescentes”.

El recreador en este proceso hace un traspaso paulatino a los recreandos de la responsabilidad sobre las tareas que se han definido y negociado conjuntamente, pasando de lo simple a lo complejo. Por eso, la necesidad de involucrar a los recreandos siempre en proyectos compartidos, en los cuales se puedan generar compromisos y participación activa sobre la actividad.

Ahora bien, el conflicto es prácticamente inevitable. La recreación permite crear momentos de amistad y compañerismo por medio de las técnicas de los lenguajes lúdicos-creativos, donde brindamos una asimilación de los valores que en esta sociedad están ligados al consumo capitalista, dejando a un lado el “ser” y su proceso educativo, pues como dice Mafalda en una de sus viñetas “Educar es más difícil que enseñar, porque para enseñar Ud. precisa saber pero para educar se precisa ser”.

La idea es entonces reflexionar acerca de los valores legitimados. Acerca del grado de valoración que hoy se le concede a la vida misma y a la cotidianidad que la compone. En ese sentido, aunque a la educación para el trabajo se le agregue que es centrada en el

desarrollo humano, ese desarrollo se concreta en un desarrollo enfocado más en el modelo capitalista que en el crecimiento personal. O por lo menos eso es lo que perciben los estudiantes del Centro. Aunque los docentes y orientadores de Don Bosco sean personas idóneas, respetuosas y de gran calidad humana, la realidad es que quienes estudian esperan con ansia incorporarse pronto a un mundo laboral donde deben obedecer las directrices que se les indiquen.

Estos estudiantes ya conocen el *modus operandi* del trabajo. Ya han indagado con otros acerca de las mejores empresas y su posibilidad de crecer en éstas es mínima. Aprenden un oficio y lo constante- según sus indagaciones-, es que lo desempeñen por el resto de su vida. Sí, por supuesto que hay posibilidades de ascender pero ante las reglamentaciones de edad que cada empresa contempla, un cuerpo fuerte es necesario. La mayoría de los trabajos requieren de una vista estupenda, precisión en los movimientos, fuerza para recoger y cargar objetos, concentración pero al tiempo buena escucha. Esto les deja un margen de tiempo corto para rendir- entre 20 25 años- realizando la misma actividad todos los días, hasta que su cuerpo se desgaste.

Así que un aporte valioso que la recreación propicia en estos escenarios es la de reconfortar el cuerpo. Se sabe que en la sociedad es importante personas que laboren en este tipo de oficios, pero a su vez tales personas necesitan primero reconocerse como valiosos para la comunidad, eso sucede también cuando el ambiente de trabajo es agradable, ya que esos elementos ayudan a animar su espíritu para que el cuerpo recobre energía.

El cuerpo es importante para ser, pero la fortaleza de éste no sólo viene dada por genética. Se puede matar simbólicamente a alguien denigrándolo, excluyéndolo, e incluso haciendo de su lugar de trabajo un clima pesado. Por ello son valiosos los espacios recreativos y la utilización de las técnicas recreativas adecuadas. Permiten reevaluar los comportamientos individuales, y si estos están siendo o no displicentes o negativos para el grupo.

Ahora bien, también se abre la posibilidad de reevaluar si existe un grupo o sólo subgrupos que coexisten en un espacio determinado. O quizá sólo es un conjunto de personas que buscan su estabilidad laboral y para ello, llegan a cuerdos comunes que les permitan seguir

coexistiendo nada más. Aunque este tipo de comportamientos no sólo se presente en el ámbito de la educación para el trabajo, también en otros espacios laborales, la recreación es llamada más que a divertir y restaurar el cuerpo a convertirse en una manera digna de examinar quien soy y que tan provechoso le estoy siendo al colectivo, a su vez qué de ese colectivo tomo para hacer fuerte mi propio ser.

Estos elementos hicieron que se realizaran dinámicas que permitieran a los jóvenes interiorizar sobre sus situaciones diarias. Se buscó con ello que los jóvenes salesianos trabajaran en conjunto para la creación de nuevas formas de encuentro y de diversión donde corporalmente tuvieran que asumir posiciones diferentes a las cotidianamente conocidas. Por ejemplo, asumir tareas poco comunes desde roles diferentes. Por ejemplo, si llegasen a presentar inmovilidad de alguna parte de su cuerpo, cómo sea ayudarían o ayudarían a su compañero en esos momentos.

Así, desde el punto de vista individual la experiencia en este proceso les permitió a los jóvenes aprender a valorar las capacidades de cada uno como ser íntegro, descubriendo la presencia de obstáculos en el transcurso de la vida, las cuales hay que enfrentar de manera propositiva.

Por otro lado en el desarrollo del ejercicio, algunos de los participantes presentaron ciertas actitudes asóciales, negativas y apáticas frente a las actividades propuestas. Es por ello que se pretende conocer un poco más acerca de las problemáticas que les aquejan, para así poder analizar y establecer alternativas de fortalecimiento de los vínculos sociales y el trabajo cooperativo.

También se realizó un gran árbol DOFA –Debilidades, Oportunidades, Fortalezas y Amenazas- para identificar cómo percibieron estas tareas, ello tiene como resultado:

- Deficiencia en las relaciones interpersonales, dificultad en la participación activa de los jóvenes, soledad desde lo emocional y lo social.

- Oportunidad en que se conocen entre todos, pero no se tratan todos y no comparten como grupo, existen pequeños grupos en donde se dividen las pocas mujeres que hay, y en otros los hombres.
- Fortaleza que ellos se piensan su futuro, pero en los espacios recreativos son más solidarios, ya que existe mejor comunicación entre ellos y frente a nosotros.
- Amenaza las diferentes problemáticas que algunos han enfrentado como el desplazamiento por conflicto armado y la guerra de pandillas en sus barrios.

Este ejercicio estuvo mediado por el reconocimiento, la contribución a la autoestima, la escucha, la tolerancia, la aceptación, la estimación de los intereses de todos a través de la participación y el consenso, lo cual permite no solamente un aprendizaje académico, también social.

En recreación se refuerza el trabajo en grupo, donde el objetivo fue hacer cumplir la responsabilidad sobre la tarea o sea que no sólo yo era quien proponía la actividad. Ellos debían llegar con propuestas nuevas y de igual manera elegir cómo ir las evaluando.

Otro elemento importante que el programa de recreación dirigida permitió, fue detectar las causas críticas de sus roces dentro y fuera del aula; entre ellos se destacan las diferencias ideológicas, bien por creencias religiosas o políticas.

Consideraciones Finales

Al concluir el proceso de intervención pedagógica se mencionaran los aspectos más destacados de los jóvenes ICBF del CCDB, arrojados a partir de los contenidos trabajados:

Desde el punto de vista individual: la experiencia en este proceso les permitió a los jóvenes aprender a valorar las capacidades de cada uno como ser íntegro, descubriendo la presencia de obstáculos en el transcurso de la vida, los cuales hay que enfrentar de manera propositiva en la resolución de éstos, identificando las habilidades y defectos para alcanzar las metas establecidas en la formación de un ser creativo, dinámico y social.

Desde las formas de relacionarse: crearon nuevos lazos de interacción, compartiendo con otras personas que poco frecuentaban por las ideologías vagas que se tenían, manifestando que les generó un ambiente más grato para trabajar en equipo, presentándose la comunicación para la toma de decisiones y el mejoramiento de la convivencia.

Desde la relación sociedad – individuo: se reconocieron como seres sociales que no solamente se relacionan con las personas, también con el entorno que los rodea, y al mismo tiempo los vincula entre sí dependiendo de la situación dada. En este caso su proceso de formación para con las técnicas brindadas procuró vincular el imaginario que se tiene del campo laboral con sus actitudes al interior de su propio grupo de estudio.

Con relación al Centro de Capacitación Don Bosco: los jóvenes expusieron que el ambiente se tornó familiar. Que las actividades recreativas les permitieron expresar sus conflictos de manera abierta. Que gracias a la risa entre compañeros, empezaron a darse cuenta que la vida es valiosa pero no tan seria y aburrida como ellos algunas veces la veían. Esto les permitió ser espontáneos.

Para Finalizar, presento varias de las respuestas que escribieron los jóvenes con relación al proceso realizado en un ejercicio que consistió en plasmar, a través de un antifaz sus percepciones acerca de los diferentes ámbitos de su vida: educativa, lo laboral y familiar.

Al terminar de dibujar su antifaz lo personalizaron y definieron con una palabra el aprendizaje construido con los recreadores, por medio de tres preguntas específicas:

Pregunta 1. ¿Qué concepto tienes ahora de Recreación?

Rdo. 1: *“Es el conjunto de prácticas de ejercicios para aprovechar el tiempo libre para divertirse y conocer nuevas personas y afianzar los lazos de la amistad con las personas que ya conocemos. Pueden ser lúdicas como las manualidades, juegos de palabras o deportivas, ejercicios, juegos cooperativos, etc.”*

Rdo. 2: *“Es una manera en la cual nos distraemos, hacemos varias actividades lúdicas, en la cual estamos en comunicación con los otros compañeros y algunos ejercicios que nos sirve en nuestras cotidianidad (trabajo, socialmente y con mi medio)”*.

Rdo. 3: *“Es una forma de aprovechar y sacar las habilidades que tiene nuestro cuerpo de forma lúdica, también nos ayuda a la integración y al cambio de ambiente rutinario”*.

Pregunta 2. ¿Qué aprendí de las Actividades Recreativas?

Rdo. 1: *“Aprendí a compartir experiencias, a reír, a disfrutar el tiempo alejado de una máquina y aumentar experiencias con nuevos amigos siempre en esto hay trabajo en equipo y cuando se comienza no se nota pero luego de encontrar el significado de cada juego”*.

Rdo. 2: *“Aprendí a divertirme con mis compañeros y conocí nuevas técnicas para integrarme con las otras personas”*.

Rdo. 3: *“Aprendí hacer más expresivo con mi cuerpo y usar muchas actividades que me sirven para romper el hielo con un grupo de personas y también como manejarlo dependiendo de las edades”*.

Rdo.4: *“El trabajo en equipo, el compañerismo, la tolerancia, el ser espontáneo y el tener siempre un plan -B- por si las cosas no salen como pensamos”.*

Rdo.5: *“Aprendí que hay tiempo para todo, tanto para recochar como para poner atención y aprender”.*

Pregunta 3. ¿Consideras que se lograron cumplir tus expectativas?

Rdo. 1: *“Si, porque en todas las clases que asistí aprendí cosas nuevas como los juegos, me divertía con los días de juegos, eran los mejores, se cumplió lo más importante que era compartir, aprender y divertirse”.*

Rdo. 2: *“Si se cumplieron, nos sentimos muy cómodos por las actividades hechas, con gran creatividad, además siempre cumplieron lo que les requeríamos dentro de las posibilidades de la clase”.*

Rdo. 3: *“Si, porque tuve la oportunidad de conocerme a mí mismo, ya que anteriormente no sabía que contaba con otras habilidades, ni sabía bien qué hacer con mi tiempo libre acá”.*

Rdo.4: *“Si, ya que realizamos muchas actividades lúdicas y deportivas se hicieron las tardes mucho más entretenidas, que pese a las adversidades (la apatía) se lograron muchas cosas”.*



Proceso de creación del mural.



Proceso de creación del mural.



Todo este mural se pintó con la participación de ellos y al terminarlo se realizó el análisis de la experiencia.

Análisis de la Experiencia.

En el marco de este proyecto se plantearon objetivos que pretendían ser alcanzados durante su proceso. Se consideró que fueron satisfactorios, aunque no se cumplió el 100% del proceso propuesto. A partir de los resultados arrojados por la población atendida, se caracterizaron algunas fortalezas que se presentaron durante la ejecución de este proyecto:

- Siempre se contó con espacios apropiados para la realización de las actividades.

- Hubo apoyo constante de todo el personal administrativo.
- Tuvimos los materiales requeridos para cada sesión
- Disposición por parte de los docentes y los estudiantes.
- Se incrementó el compromiso y la responsabilidad por parte de los recreandos y los recreadores en las actividades recreativas
- Aportamos de manera dinámica, creativa y motivante a la formación de los adolescentes
- Se construyeron nuevos lazos de compañerismo entre los jóvenes ICBF.

En conclusión, el trabajar con jóvenes sin importar su condición social, me pareció una labor muy satisfactoria. Intenté hacer de su vida algo más agradable donde el mágico mundo de la Recreación se dispone como el más nutrido de los escenarios. Por ello presenté marcado énfasis en la importancia de la recreación para el buen desarrollo de la creatividad.

Me fortaleció como profesional compartir con los adolescentes sobre el apoyo y los aportes que he recibido de cada uno de mis docentes en la academia, y con ello les doy mensajes de optimismo y motivación para que continúen el proceso de crecimiento formativo.

Intervenir esta población me fue de vital importancia, me sentí a gusto al trabajar con personas que día a día quieren salir adelante, sin importar sus dificultades o amenazas que estén viviendo. Estos jóvenes con su empeño y dedicación tienen una mirada positiva donde prima más la atención para sus seres queridos, que la angustia y el desespero de salir a lastimar a alguien en la calle por la necesidad de robar para conseguir el sustento de sus familias. Son jóvenes emprendedores con ganas de hacer las cosas bien.

En las distintas dinámicas planteadas en conjunto, se generaron espacios de debate para la construcción de técnicas diseñadas con los recreandos, donde la puesta en común fue interiorizar los beneficios, que para su vida cotidiana tiene recrearse y ver en esta acción todo un proceso transformador que les permita conocerse y por ende despertar el interés en conocer a los demás.

BIBLIOGRAFÍA

- Bajtín, M. (2000) Yo también soy. Fragmentos sobre el otro. México: Taurus.
- Campo, D. (2007) La educación ambiental desde una perspectiva recreativa. Tesis de pregrado en Recreación Universidad del Valle, Colombia.
- Cardona, M., Macías, J., & Suescún P. (2008) La educación para el trabajo de jóvenes en Colombia, ¿mecanismo de Inserción laboral y Equidad? Madrid: Universidad EAFIT.
- Carreño, J. (2010) Poder, tiempo libre y recreación. Revista lúdico pedagógica. Universidad Pedagógica Nacional, (1), 77-83.
- Coll, C., Colomina, R., Onrubia, J. y Rochera M. (1992) Actividad conjunta y habla: una aproximación al estudio de los mecanismos de influencia educativa. Barcelona: Universidad de Barcelona.
- Don Bosco Centro de Capacitación (1986). Manual de convivencia.
- Dumazedier J. (1964). Hacia una civilización del ocio. Barcelona: Estela.
- Freire, P. (2005) Pedagogía del oprimido. México: Siglo XXI.
- González J. (2006). En revista en línea: <http://www.voltairenet.org/>
- Manzano, H. (2010). Proyecto de Investigación "La influencia educativa de un proceso de intervención mediado por la recreación dirigida en el marco del Proyecto PNAT". Santiago de Cali: Vicerrectoría de Investigaciones, Universidad del Valle.
- Montes, A. y Manning, L. (2009). *Propuestas de calidad para la formación técnica en Colombia*.
- Ley general de Educación (1994, 8 Febrero) Constitución política: Colombia.

Mesa, G. (1998, Noviembre). La recreación como proceso educativo. Ponencia presentada al V congreso Nacional de Recreación, FUNLIBRE. Manizales, Colombia.

____ (2008, Julio). Algunas reflexiones en torno a las competencias del profesional en recreación. Ponencia presentada al X Congreso Nacional de Recreación, FUNLIBRE. Bogotá, Colombia.

____ (2009). Proyecto “Tejer Desde Adentro: la Universidad Imaginada” proceso de intervención mediado por la recreación, dirigido a los estudiantes del programa “plan de nivelación académica talentos 2009-2010”. Universidad del Valle, Cali.

____ (2010). Informe proyecto “Tejer Desde Adentro: la Universidad Imaginada” proceso de intervención mediado por la recreación, dirigido a los estudiantes del programa “Plan de Nivelación Académica Talentos 2009-2010. Santiago de Cali: Universidad del Valle.

Saegersser, F. (1991) Los juegos de simulación en la escuela. Madrid: Visor.

Scheines Graciela (1999, Abril) Juegos inocentes, juegos terribles. Conferencia realizada en la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires y organizada por al Área Interdisciplinaria de Estudios del Deporte.

SOTO, E. (1990) Juegos cooperativos. Uruguay: C. N. de E. F.